EN GUARDIA

AÑO 3 Para la defensa de las Américas No. 1

EL GENERAL EISENHOWER, COMANDANTE DE LAS FUERZAS ALIADAS EN EL MEDITERRÁNEO





"ADELANTE CON LA LUCHA"

LOS planes para las batallas de hoy día se trazan a puerta cerrada, con semanas y meses de anticipación. Al decir la palabra los jefes supremos, los estados mayores dan orden de reunir los barcos y provisiones necesarios, y de preparar a las tropas para determinada operación. Los hombres encargados de proyectar las campañas futuras se guían por acontecimientos que el público a menudo ignora. Así ha sucedido en el caso de la reunión de estadistas y militares de Inglaterra y los Estados Unidos, que tuvo lugar en la ciudad canadiense de Quebec, en agosto próximo pasado, y con la relación que la conferencia tuvo con la rendición de Italia, acaecida casi un mes después.

La batalla de Sicilia no había terminado cuando se iniciaron las conferencias. Mussolini había dimitido y el régimen fascista se había derrumbado. Italia, al parecer, se mostraba determinada a seguir la lucha.

Tras bastidores, sin embargo, los representantes del gobierno italiano habían pedido un armisticio y antes de terminar la conferencia de Quebec, los italianos habían convenido en rendirse. Menos de dos semanas después, se firmaba el armisticio y cinco días más tarde, se daba la orden de cesar el fuego. La guerra con Italia había terminado. La conferencia de Quebec ha sido la más reciente de una serie de reuniones en las cuales se ha trazado la estrategia militar de los aliados. El presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill, junto con el estado mayor de Inglaterra y el de los Estados Unidos, adoptaron las medidas necesarias para que la armada, el ejército y la fuerza aérea de las dos naciones entraran en acción. Desde Washington y Londres se dieron órdenes para poner en práctica esas medidas. Los jefes aliados se dieron a la tarea de preparar a las fuerzas para las nuevas campañas; se acumularon pertrechos y provisiones. Las decisiones hechas en Quebec, basadas en la capitulación de Italia, se dejarían sentir en los campos de batalla.



El Mayor General W. B. Smith firma el armisticio con Italia, en nombre de los E. U. A. Derecha: el Gen. Castellano, de Italia

Inmediatamente después de la conferencia, el presidente Roosevelt anunció con las siguientes palabras, pronunciadas en Ottawa, la naturaleza de las decisiones: "A su debido tiempo comunicaremos a Alemania, Italia y el Japón los informes secretos de la conferencia de Quebec. Los comunicaremos a nuestros enemigos en el único lenguaje que su perversa mente parece capaz de comprender. A veces deseo que el gran maestro de la intuición, el caudillo nazista, hubiera estado presente en espíritu, en la conferencia que acabamos de tener; pero me alegro de que no lo haya estado en persona. Si él y sus generales conocieran nuestros planes, comprenderían que lo mejor del valor es la discreción y que más les convendría rendirse ahora que más tarde."

Días antes de que el Presidente pronunciara estas palabras, se habían discutido las condiciones para la rendición de Italia, y las consecuencias de tal acontecimiento se tuvieron en cuenta al proyectar las nuevas campañas. Los oficiales de Inglaterra y los Estados Unidos habían estado trabajando desde hacía meses por intermedio del Comité Mixto de Jefes de Estado Mayor, que funciona bajo las

"La Victoria absoluta proporcionará mayores oportunidades al mundo," dijo el presidente Roosevelt (izquierda), en el discurso que pronunció ante el Parlamento del Canadá, al terminar la conferencia de Quebec. Abajo: El General Castellano, de Italia, da la mano al General Eisenhower, jefe del ejercito aliado, después de la rendición

EN GUARDIA, revista publicada mensualmente para LA OFICINA DEL COORDINADOR DE ASUNTOS INTERAMERICANOS, Commerce Building, Washington, D. C., por la Business Publishers International Corp. Redacción, 330 West 42nd St., Nueva York, N.Y., E.U.A. Impresa en 5601 Chestnut St., Filadelfia, Pa. Registrada como artículo de segunda clase en la Oficina de Correos de Filadelfia, Pa., E.U.A., el 8 de abril de 1941, conforme a la ley del Congreso de marzo 3 de 1879, Vol. 3, Núm. 1.

El General Eisenhower (el segundo de la derecha) observa desde un buque de guerra inglés, los barcos de la armada italiana que van a refugiarse en Malta



El Almirante D'Zara, de Italia, desembarca en Valleta, isla de Malta, para entregar a los aliados los buques a su mando



Prisioneros italianos concentrados en un campamento de Georgia, E. U. A., cantan un Te Deum, durante una misa celebrada a solicitud suya, en acción de gracias por la terminación de la guerra con los aliados

(Continuación)
órdenes del presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill. Todos ellos sabían que el general Eisenhower se disponía a trabar combate con los alemanes en suelo italiano. Al formular planes para las campañas venideras, los oficiales obraban con el convencimiento de que las batallas más reñidas de la guerra estaban por venir. Aunque los aliados habían ganado brillantes victorias en África, Sicilia, las Salomón y las Aleutas, la apreciación escueta de la situación demostraba que los caminos que conducen a Berlín y Tokio son largos, escabrosos y sangrientos.

El Japón ocupa la cuarta parte de la China, domina a la mitad de la población y dispone de los principales recursos del país. En las islas y países contiguos a China ha tomado posesión de valiosas riquezas naturales, entre las cuales se cuenta el 90 por ciento del caucho del mundo. Todavía no se ha emprendido ofensiva alguna en gran escala contra el Japón, pero las fuerzas del general MacArthur en el sudoeste del Pacífico se ocupan en reforzar las bases de operaciones desde donde se puedan asestar golpes mortales al enemigo. El general MacArthur sintetiza la situación con las siguientes palabras: "En los frentes del Pacífico, el Japón, después de agotar sus recursos en los ataques más concentrados que era capaz de lanzar, ha fracasado y está ahora a la defensiva."

Las fuerzas aliadas habían ganado la iniciativa en África y Sicilia, pero las tropas adversarias, a las cuales habían derrotado, constituían menos del siete por ciento del ejército enemigo. Los rusos habían hecho retroceder continuamente a los alemanes, causándoles pérdidas enormes. En un período de siete semanas, aniquilaron a 300.000 hombres y ocuparon a Orel, Jarkov y Taganrog; más tarde se apoderaron de Stalino y Bryansk, pero el enemigo sólo había lanzado el 40 por ciento de sus fuerzas a la lucha del frente oriental. Los alemanes combatían con la mitad de sus ejércitos, en tanto que los aliados empleaban las tres cuartas partes de las tropas que habían reunido en Europa.

En tales circunstancias había que tener en cuenta que aun después de la capitulación de Italia, el enemigo tendría mayor número de combatientes que los aliados. Aun en el caso de que los Estados Unidos pusieran en pie de guerra a sus 90 divisiones, el enemigo dispondría todavía de tantas fuerzas como los aliados. Y aunque Italia quedaba fuera de la guerra, Alemania se hallaría tan potente para una guerra defensiva como lo estuvo en otra época para efectuar operaciones ofensivas. La diferencia en favor de Alemania era todavía considerable, en cuanto a pérdidas militares sufridas, ventajas estratégicas ganadas, territorios conquistados y equipo militar destruido. Cierto era que el bombardeo de los centros industriales alemanes había sido desastroso para los nazis, pero hasta la fecha de la conferencia de Quebec, las pérdidas aliadas habían sido cuantiosas, principalmente por efecto de los ataques de los submarinos.

En el Pacífico se preveía un cambio favorable a los aliados en el equilibrio de la marina mercante y de guerra. En 20 meses de guerra, los Estados Unidos habían perdido 104 buques de guerra, entre ellos un acorazado, cuatro porta aviones, seis cruceros pesados y tres ligeros, treinta destructores y diez submarinos. Pero los astilleros del país botaban al agua buques de guerra a razón de uno diario; las rutas marítimas del Atlántico se habían reforzado, y en el Pacífico, la armada atacaba a los japoneses desde más puntos que nunca. Aunque entonces no se sabía definitivamente, la rendición posterior de la armada italiana contribuiría a aumentar el poderío aliado en el mar.

Una semana después de iniciada la conferencia, los altos oficiales militares sometieron sus planes al presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill. En ciertas entrevistas participaron el Ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, señor Anthony Eden; el Secretario de Estado de los Estados Unidos, señor Cordell Hull; el Ministro de Relaciones Exteriores de China, señor T. V. Soong; el Alto Comisionado de

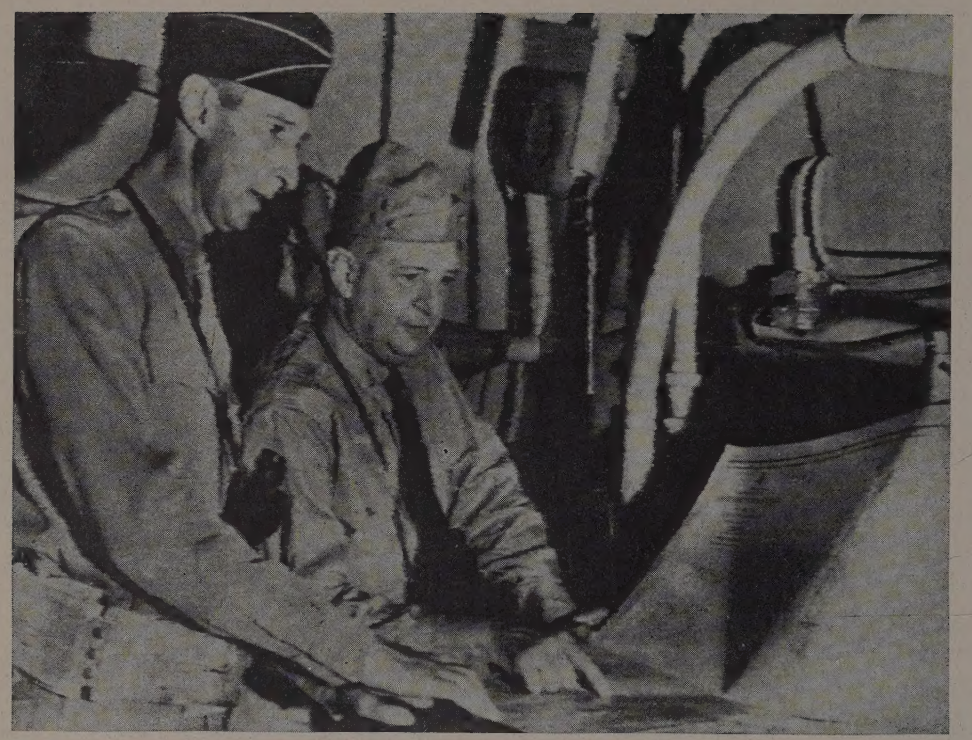


Tanques alemanes puestos fuera de combate a kilómetro y medio de la playa de Salerno, donde el Quinto Cuerpo de Ejército de los Estados Unidos estableció sus primeras posiciones en la península italiana



Los aliados desembarcan pertrechos en la playa de Salerno, bajo los ataques constantes de los aviones alemanes de picada. Lo más reñido de la campaña tuvo lugar aquí, pues los alemanes contra atacaban desesperadamente para mantener abiertas las comunicaciones con el ejército que se batía en el sur de Italia. Abajo: La normalidad vuelve a Sicilia, como lo sugiere esta boda, celebrada en Lentini





El Teniente General Mark W. Clark, jefe del Quinto Ejército de los E. U. A. y el Vicealmirante H. K. Hewitt, jefe de la armada de los E. U. A. en el Mediterráneo, estudian mapas en el trayecto a Salerno



Una patrulla descubre a un tirador alemán. El enemigo se ha valido de tiradores ocultos para retardar el avance aliado

Un soldado herido durante el desembarco en Salerno es conducido a la tienda de campaña que sirve de hospital provisional, detrás de la línea de batalla

(Continuación)

Australia en el Canadá, Sir William Glasgow, y el Ministro de Información de Inglaterra, señor Brendan Bracken.

Las entrevistas del presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill tuvieron lugar en la Ciudadela, fortaleza construida en el siglo diecisiete, que es la residencia veraniega del gobernador general del Canada, el Conde de Athlone. En una pequeña sala de la imponente fortaleza, con las paredes cubiertas completamente de mapas de los diferentes teatros de la guerra, los dos estadistas estudiaron, revisaron y corrigieron minuciosamente los planes sometidos por los estados mayores.

Al terminar la conferencia, el 24 de agosto, el Presidente y el Primer Ministro anunciaron que habían adoptado medidas para seguir adelante con la lucha. Su declaración decía: "Los jefes de estado mayor han discutido principalmente la guerra con el Japón y la ayuda que se debe prestar a China. El señor T. V. Soong, representante del generalísimo Chiang Kai-Shek, tomó parte en las conversaciones. El Presidente y el Primer Ministro han aprobado las recomendaciones de los jefes de estado mayor respecto a este teatro de la guerra, así como al de Europa. Se ha llegado asimismo, a un acuerdo sobre los puntos políticos relacionados con las operaciones militares." Otro resultado de la conferencia fueron las frases de aliento dirigidas a los franceses que luchan contra el Eje y el reconocimiento de la autoridad del Comité Francés de Liberación Nacional para administrar las posesiones francesas de ultramar.

En cuanto al aspecto político de la conferencia, el presidente Roosevelt dijo lo siguiente, en el discurso que pronunció en Ottawa: "No es secreto que en Quebec se habló extensamente del mundo después de la guerra. La victoria absoluta en esta lucha proporcionará al mundo mayores oportunidades, pues el triunfo de por sí ha demostrado que mediante la acción concertada se logran hechos prácticos."

Dos semanas después de concluida la conferencia, el mundo pudo apreciar las consecuencias que la asociación con Alemania tuvo para Italia. Ese breve período de la historia de Italia está concentrado en dos declaraciones hechas en Roma.

El 6 de junio de 1940, Mussolini declaró la guerra a Francia. A la multitud apiñada en la *Plazza Venezia*, el jefe fascista proclamó lo siguiente: "Ésta es una lucha de pueblos fértiles y jóvenes contra pueblos estériles que van hacia el ocaso." Tres años después, el 8 de septiembre de 1943, la estación de radio de Roma anunciaba la rendición incondicional de Italia a los aliados. El Mariscal Badoglio, que se había hecho cargo del gobierno a la caída del régimen fascista, envió la siguiente comunicación a Roma y Tokio: "A pesar de todo esfuerzo, nuestras defensas se han derrumbado. El avance enemigo no se puede contener. La invasión prosigue. A Italia no le queda poder para resistir. Sus grandes ciudades, empezando por Milán y Palermo, han sido destruidas u ocupadas por el enemigo. Sus industrias están paralizadas; sus comunicaciones, desorganizadas; agotados sus recursos. Ninguna parte de Italia está a salvo de ataques enemigos. En estas circunstancias, Italia no puede aceptar la responsabilidad de continuar la lucha. No se puede exigir al pueblo que continúe luchando cuando toda esperanza, no digo de victoria, sino de resistencia, ha desaparecido. A fin de evitar la ruina total, Italia, por tanto, se ha visto obligada a solicitar un armisticio al enemigo."

Mussolini había provocado la derrota de Italia con veintiún años de dominación fascista, con ocho años de actos agresivos y con 1.181 días de guerra. Se había lanzado contra Francia cuando su conquista parecía fácil, aprovechando que los ejércitos alemanes se habían apoderado de Polonia, Noruega, Holanda y Bélgica, y cuando se hacían planes para el asalto aéreo de Inglaterra. Sus primeras aventuras militares habían sido actos injustificados de agresión: la guerra contra Etiopía y Albania y un ataque contra Grecia, nación neutral. Los primeros reveses los sufrió en el África Oriental, donde había iniciado su obra de conquista, y continuaron sin interrupción en Libia, Túnez y Sicilia, hasta culminar en su caída. El día de su derrumbamiento político, el 25 de julio de 1943, el pueblo de Italia se desbordó por calles y plazas para dar rienda suelta a la sensación de alivio que sentía. Para los italianos fué un día de triunfo; para los aliados, sólo un paso más en el conflicto, pero ya podían exclamar con más confianza: "¡Adelante con la lucha!"



El primer ministro del Canada, señor MacKenzie King; el presidente Roosevelt, y el primer ministro Churchill de Inglaterra (primera fila) conversan durante la reciente conferencia de Quebec, el Canada



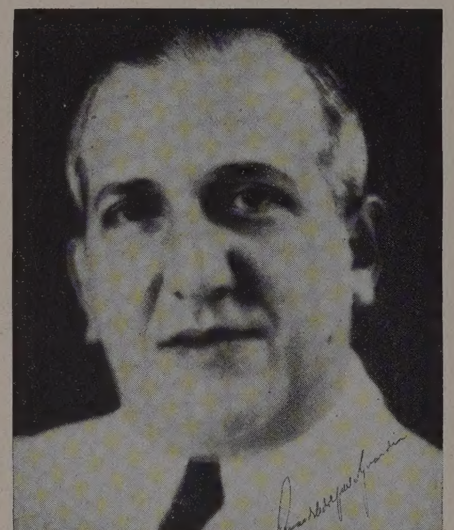
El Secretario de Estado de los Estados Unidos, el señor Cordell Hull, llega a Quebec para participar en las conferencias que celebran los jefes ejecutivos de Inglaterra y los Estados Unidos. Poco después de su llegada, lo visita el primer ministro del Canadá, señor MacKenzie King (derecha). Abajo: Los estados mayores militares y navales de Inglaterra y los E. U. de A. reunidos en conferencia en Quebec



PANAMÁ

CENTRO ESENCIAL DE COMUNICACIONES ENTRE DOS OCÉANOS Y DOS MUNDOS

PANAMÁ ha sido llamada por mucho tiempo *La encrucijada del mundo.* Ya en la época colonial, mucha riqueza, camino a Europa, pasó por el Istmo, y mercaderes de todas partes fueron a establecer allí grandes casas comerciales. Más tarde, la construcción del ferrocarril de Panamá, y del Canal, le dieron un auge aún mayor al país; y hasta antes de principiar la guerra, barcos de todas las naciones visitaban regularmente sus puertos. Con la mayor cooperación e intensificación de las relaciones interamericanas, ha aumentado considerablemente el volumen de productos que pasa de un océano al otro por el Canal. La defensa de Panamá, como eslabón vital en el sistema de transportes, es de capital importancia para las Naciones Unidas.



El Presidente Ricardo Adolfo de la Guardia, de Panamá, quien fué reelegido, en julio de 1943

En su cuarto viaje en 1502, Colón, adivinando la importancia de esta región, volvió varias veces hasta la desembocadura del río Chagres, en busca de un camino que llevara sus barcos a la India. El Chagres se convirtió en pocos años en escala obligada de la ruta que conducía los tesoros de los incas a través del Istmo. Cuando la nave de Colón echó anclas en la desembocadura del río, se encontraba a sólo pocos kilómetros de la actual entrada del Canal de Panamá, en el Atlántico.

El Canal, que tiene una longitud de 68.5 kilómetros, atraviesa el istmo de Panamá. Según el acuerdo de 1903, Panamá otorgó a los Estados Unidos, a perpetuidad, el uso, ocupación y control de una zona de 8.5 kilómetros de ancho a cada lado de la vía de agua, para la construcción, mantenimiento, saneamiento y protección del Canal. Las ciudades panameñas junto a ambas entradas, Colón en el Atlántico y Panamá en el Pacífico, son, en tiempos de paz, centros de máxima atracción para turistas de todas partes del mundo. Debido a su situación geográfica, el desarrollo de Panamá ha sido especialmente de carácter comercial; y sus tiendas y bazares son bien conocidos por los viajeros.

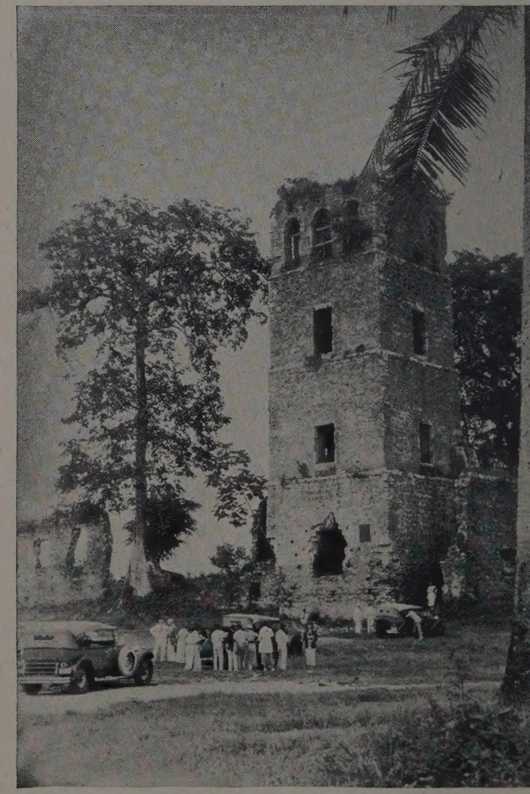
En 1940, el monto de las importaciones alcanzaba a ocho veces el valor de las exportaciones, desnivel que se equilibraba con las reventas de artículos a los turistas y con las entradas derivadas de los diferentes servicios prestados por el país a la Zona del Canal. Las exportaciones consistían principalmente en productos agrícolas tales como bananas y cacao, que el país produce en abundancia.



En la bahía de Panamá, cerca de la entrada del



La estatua de Cristobal Colón, frente al prado Cristóbal, en la ciudad de Colón, recuerda que el descubridor, buscando una ruta a la India, echó ancla en 1052 a pocos kilómetros de la actual entrada del Canal de Panamá



Estas murallas se mantienen en pie entre las ruinas de la fabulosa y antigua Panamá la Vieja

al, por el Pacífico, está la ciudad de Panamá. Sus tiendas y bazares, como los de Colón, cerca de la entrada por el Caribe, eran famosos en tiempos de paz

El Hotel Internacional en la ciudad de Panamá es uno de los numerosos nuevos edificios modernos de la capital de esta república centroamericana



El café, uno de los principales productos de exportación del país, se carga en Cristóbal para ser transportado a los grandes mercados de café de los Estados Unidos, donde se aprecia mucho el café de Panamá



Troncos de caoba para barcos de guerra aliados. Del interior de Panamá se traen estos imponentes troncos de la dura modera para ser embarcados en Cristóbal. Abajo: El sistema de carreteras de Panamá ha sido ampliado considerablemente en los últimos años. El camino que atraviesa el Istmo, tanto como el sector de Panamá de la carretera panamericana son ejemplos de las muchas mejoras implantadas recientemente



(Continuación)

Como la guerra afectara el mercado de bananas, Panamá empezó a darle otro rumbo a su producción agrícola, dedicándose más al cultivo del arroz, maíz, legumbres y productos esenciales para la guerra, como el caucho y el abacá, del que se hace el cáñamo de Manila. El caucho se encuentra en Darién, región desde donde Vasco Núñez de Balboa, después de atravesar las selvas vírgenes y escalar la cumbre de una montaña, contempló el Pacífico por primera vez.

En los últimos años, Panamá ha hecho grandes progresos en el terreno de la educación. De una población de 633.836 habitantes que tenia en 1941, el 89% sabía leer y escribir.

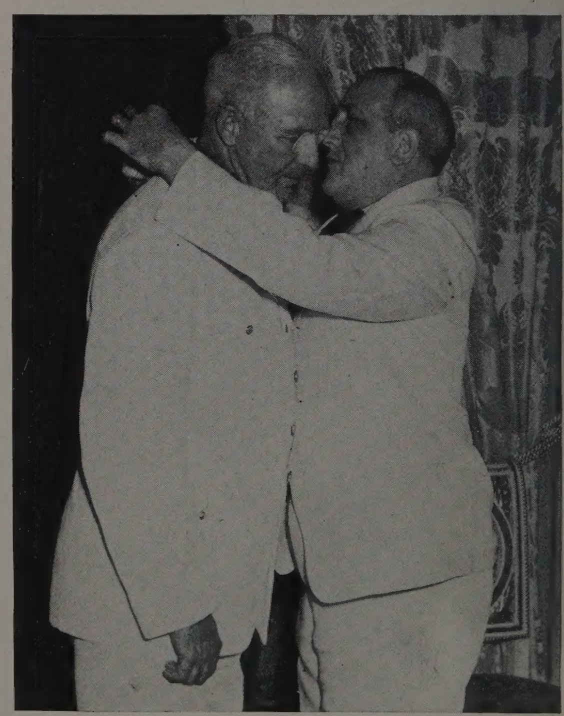
Panamá es, fuera de Suiza, la nación con el mayor porcentaje de personas bilingües; el inglés es el idioma principal de la Zona, mientras que el español es la lengua nacional.

Al mismo tiempo que su educación democrática, Panamá ha desarrollado sus democráticas instituciones políticas. Según la actual constitución, la Asamblea Nacional tiene 32 miembros, uno por cada 20.000 habitantes. El Presidente, elegido por voto directo, no es reelegible. La libertad de palabra, la libertad de prensa y de cultos están garantizadas por la constitución.

Panamá ha hecho notables progresos en medicina y salubridad. Sus bien equipados hospitales modernos, sus médicos y cirujanos, entre los mejores del mundo, han convertido al Istmo en modelo de salubridad entre las regiones tropicales.

A la obra del Canal se la considera una de las maravillas del mundo. Muchos viajeros se sorprenden al darse cuenta de que el Canal no corre, como podría creerse, de este a oeste, sino más bien de norte a sur. Hay que visualizar la configuración de Panamá, casi como una "s," tendida sobre el paralelo y cortada casi medio a medio por el Canal. Después de entrar en el Canal por la bahía de Limón, en el Caribe, los barcos navegan aproximadamente unos 20 kilómetros hacia el sur hasta el lago Gatún; luego, toman una dirección general al sureste hacia el lado del Pacífico. Las esclusas del Canal elevan los barcos hasta una altura de 34 metros sobre el nivel del mar, altura máxima del recorrido.

Tanto Panamá como los Estados Unidos han tomado las medidas necesarias para proteger el Canal, que cuenta hoy con defensas poderosas. Inmediatamente después de empezar la guerra en el Pacífico, Panamá declaró la guerra a las potencias del Eje y ha venido, desde entonces, cooperando con las otras repúblicas americanas para ayudar a obtener la victoria de las Naciones Unidas.



El Presidente de Panamá concede la Orden de Vasco Núñez de Balboa al Gen. Brett, jefe militar de E. U. en el Caribe

FORTALEZA DEL CARIBE

EN la Zona del Canal de Panamá han ocurrido grandes cambios desde que los Estados Unidos entraron en la guerra. La Zona se ha transformado en centro de entrenamiento para fuerzas de tierra, mar y aire, y las defensas han sido reforzadas para resguardar la importantísima vía que une el Atlántico con el Pacífico. Arriba, una cortina de humo que sirve de protección contra ataques aéreos; abajo, maniobras de barcos de patrulla, los cuales son una poderosa arma ofensiva.



LA INCURSION CONTRA PLOESTI

EN el norte de África, cerca de 2.000 aviadores estuvieron practicando durante va-ias semanas para el bombardeo de los pozos etrolíferos de Ploesti, en Rumania. Con ayuda le una reproducción precisa de las refinerías, os aviones de bombardeo ensayaron el ataque iasta que cada aviador aprendió de memoria l blanco asignado a su aparato.

Los preparativos debían ser más cuidadosos ue de costumbre, por varios motivos. Alema-ia sacaba de Ploesti casi todo el petróleo na-ural y la gasolina de alta graduación que con-umía. Había que hacer un vuelo redondo de .000 kilómetros sobre las montañas balcánicas contra fuertes defensas, sin protección de viones de combate. El ataque debía efectuarse a auy poca altura y los aviadores tenían que apren-er una nueva técnica.

Si la empresa tenía éxito, la guerra podría du-ar seis meses menos. La pérdida del petróleo ru-iano, aunque fuera transitoria, trastornaría las peraciones de la fuerza aérea alemana en Rusia, talia y el Atlántico. El ejército alemán se vería bligado a depender únicamente de combustible rtificial.

Los aviones de bombardeo de modelo *Liberator* esprendieron de África, en tres grupos, el pri-nero de agosto por la madrugada. Cada uno lleva-a una dotación de diez hombres. Sobre el Medi-erráneo y la península balcánica volaron a gran ltura. Al llegar al Danubio, ya a plena luz del ía, descendieron hasta rozar casi los techos de as casas y así continuaron volando por una dis-ancia de 50 kilómetros, hasta Ploesti.

Al acercarse a las refinerías, empezaron a ser lanco de los artilleros alemanes, que les dispara-an desde granjas, pajares y graneros. Los globos autivos, con que los alemanes protegían toda la egión, obligó a los aliados a desviarse con frecuen-ia. Un avión de bombardeo chocó con el cable



Cnel. John R. Kane



Cnel. Leon Johnson

que colgaba de un globo, pero no le impidió seguir volando. Los aparatos alemanes de combate ansiaban atacarlos desde lo alto, pero los aliados iban a tan poca altura, que los enemigos no podían lanzarse contra ellos sin correr el riesgo de estrellarse en tierra. Entre tanto, los artilleros aliados disparaban contra los aeroplanos alemanes que trataban de atacarlos por detrás y por los lados.

No se hizo esfuerzo alguno por bombardear los pozos petrolíferos; los oleoductos y las refinerías se tenían por objetivos más importantes. Las dos terceras partes de las cuarenta refinerías de Rumania son anticuadas y carecen de gran valor. El ataque se dirigió a las demás, situadas en Ploesti, 50 kilómetros al norte de Bucarest; en Campina, 35 kilómetros al noroeste de Ploesti, y en Brazii, 10 kilómetros al sur de Ploesti.

Algunos aviones iban volando a diez metros del suelo al llegar a los objetivos. Una vez sobre las refinerías, los artilleros acribillaron los tanques de almacenaje con balas incendiarias y los bombarderos dejaron caer bombas de acción retardada, para dar a los aviones tiempo de pasar sobre el blanco antes de que ocurriera la explosión. Ciertos aviones, que volaron fuera del blanco en la primera pasada, regresaron a descargar las bombas con la puntería debida. Para entonces, las llamas se elevaban a cien metros de altura y las bombas, al estallar, lanzaban una lluvia de ruinas en todas direcciones. Varios aparatos tuvieron que volar por entre las llamas y aunque chamuscados, volvieron salvos. Uno de ellos se estrelló contra un tanque de gasolina incendiada. Los pilotos de dos aviones incendiados se arrojaron intencionalmente con sus aparatos, contra una refinería y perecieron junto con los demás tripulantes en la explosión que siguió. Varias bombas cayeron de lleno en la más grande de las refinerías de Ploesti, la *Astra Romana*, que produce la tercera parte de la gasolina de Rumania. La central de fuerza motriz quedó inutilizada; el tren principal de bombas, en el oleoducto que va al Danubio, voló en pedazos, y la mitad de las instalaciones fué destruída. Las maquinarias de *Steaua Romana* y *Phoenix Crion* quedaron en ruinas; varias secciones importantes de las refinerías de Colombia y *Creditul Minier* fueron consumidas por el fuego, y otras refinerías sufrieron averías serias.

En el viaje de regreso, los aviones volaron también al ras de los techos, por una distancia de 200 kilómetros, para evadir a los aparatos enemigos de combate, que se esforzaban por atacarlos desde arriba. Tan bajo volaban algunos, que a veces tocaban tierra.

Los aviadores dieron cuenta de haber derribado 51 aeroplanos enemigos; pero las pérdidas aliadas fueron grandes. En la región de Ploesti, cayeron 20 de los grandes aparatos de bombardeo, junto con la mayor parte de los 200 hombres que llevaban.

La importancia de la incursión contra Ploesti quedó demostrada cuando dos meses después se confirió la Medalla de Honor del Congreso, la condecoración más alta de los E.U.A., a los jefes que dirigieron el ataque, Coroneles J. R. Kane y L. W. Johnson.



in el ataque efectuado el primero de agosto, los aviones Liberator de los Estados Unidos, inutilizaron temporalmente las refinerías de petróleo de Ploesti. Izquierda: nubes de umo se elevan de la refinería Astra Romana, la más grande de Rumania. Derecha: un aparato Liberator suelta su carga de bombas sobre una central generadora de fuerza



El General Dwight D. Eisenhower, Jefe Supremo de las Fuerzas Aliadas en el Norte de Africa. Estratega excepcional, el General es, además, autoridad reconocida en la guerra de tanques, desde hace varios años

EL GENERAL EISENHOWER

COMO Comandante en Jefe de las Fuerzas aliadas en el teatro de operaciones del Norte de África, el General Dwight D. Eisenhower es jefe militar de los ejércitos que han arrojado al Eje de África y Sicilia, han relegado a Mussolini al olvido, y están amenazando a Hitler con correr la misma suerte.

Al general Eisenhower se le ha considerado un hombre bien parecido. Tiene ojos de color azul verdoso, anchas espaldas, y una expresión de determinación. Es ligero en sus movimientos, y no le teme a las situaciones difíciles.

Es modesto en demasía y detesta de tal manera los formalismos innecesarios, que ha dado órdenes de que todos los miembros de su Estado Mayor puedan entrar en su despacho cuando lo deséen. En una ocasión, al darse cuenta de que un oficial subordinado titubeaba, con deferencia, a la entrada a su oficina, le dijo en el tono amistoso que le caracteriza:

"Si tiene usted algo para mí, entre y tráigalo. No se detenga en la puerta como si este fuera el cuarto de una dama."

El general Eisenhower nació en el estado de Texas, en octubre de 1890. Es hijo de un ingeniero constructor, que murió apenas hace un año. Su madre, que a los ochenta y dos años, es todavía fuerte y tiene pleno vigor, vive en la pequeña población de Abilene en el estado de Kansas, donde su hijo, que es ahora famoso, pasó los primeros años de su infancia.

Dwight Eisenhower, a quien sus amigos invariablemente llaman "Ike," era uno de seis hijos. Su familia vivía en una casa pintada de blanco, imponente por su construcción y dimensiones, rodeada de bien cuidados prados, con huerta, jardines y hortaliza, gallinas y vacas.

A pesar de que la familia tenía recursos económicos, a cada uno de los niños se le asignaba alguna tarea doméstica, como la de cocinar la cena del domingo, cuidar de las gallinas, ordeñar las vacas, arrancar las malezas del jardín y de los prados y podar el huerto.

"Ike fué siempre un muchacho muy sociable, cumplido, perseverante, y de gran serenidad," declara uno de sus amigos de la infancia.

A los trece años, durante una inundación en su pueblo, Dwight y su hermano Edgar, que es ahora un notable abogado, en el estado de Washington, tomaron un bote y se dejaron llevar por las aguas a través de las calles de Abilene como quien va bogando en una góndola veneciana, mientras entonaban canciones de las que cantan los vaqueros del Oeste, hasta que la lancha quedó atascada en un lodazal. Cuando un hombre a caballo vino a sacarlos del atolladero, los dos muchachos todavía estaban cantando.

A la madre del General, dama de opiniones decididas, nunca le ha gustado el sobrenombre de su hijo, y cuando la gente se refiere a él, llamándole "Ike," ella pretende que no sabe de quien se está hablando. Es la única persona en el mundo que lo llama Dwight.

Los antepasados del general Eisenhower procedían de Suiza y llegaron a los Estados Unidos, a principios del siglo diez y ocho. Varios de ellos tomaron parte muy activa en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos. La familia no se sorprendió cuando "Ike" ingresó a la Academia Militar norteamericana de West Point, donde el joven candidato a oficial formó parte del equipo de fútbol hasta que se quebró una pierna durante un partido.

En sus estudios, sobresalió en el estudio del español, la historia y las matemáticas. Recibió el grado de subteniente en 1915, y cuando estaba estacionado con una división de infantería en San Antonio, Texas, conoció a una bella y vivaz muchacha de tez morena, hija de un

Los corresponsales reciben del general Eisenhower los detalles de los acontecimientos de la guerra. El público en las Naciones Unidas recibe así noticias exactas



El General Eisenhower pasa revista a un grupo de telefonistas, oficinistas y conductoras de vehículos del Cuerpo de Mujeres del Ejército, durante la campaña de Africa



Los Ejércitos Aliados que lucharon bajo el mando del General Eisenhower. El General Sir Bernard L. Montgomery, del Octavo Ejército, recibe el saludo del General en Jefe

(Continuación)

banquero, quien vino a ser su esposa. "Ahuyentó a todos mis otros pretendientes," dice la señora de Eisenhower, sonriente. "Me tuve que casar con él o me hubiera quedado soltera. Pero, nunca me he arrepentido. Ike es ameno, es interesante. Le gusta discutirlo todo. Yo le he estado escuchando con interés desde hace veinte y seis años."

La señora de Eisenhower vive actualmente en Washington, D. C. El General le escribe cuando sus deberes se lo permiten, pero los esposos Eisenhower cambian con frecuencia mensajes mediante los amigos.

Ambos son amantes de la música popular y de las canciones de antaño, y en los tiempos de paz, la señora de Eisenhower durante las veladas en casa, tocaba el piano mientras él y sus amigos cantaban. Tienen un hijo de veinte años de edad, llamado Juan, quien actualmente se está entrenanado para el Cuerpo Aéreo de West Point.

En la Secretaría de Guerra de los Estados Unidos se estima a Eisenhower hace mucho tiempo. Durante la primera guerra mundial, el general Eisenhower estuvo al frente de un centro de entrenamiento para tanquistas, teniendo 6.000 hombres bajo su mando. Al final de la guerra fué condecorado con la Medalla de Servicios Distinguidos por "demostrar celo poco común, previsión y marcada habilidad administrativa en la organización, entrenamiento y preparación de tropas técnicas del Cuerpo de Tanques para servicio en ultramar."

Duante los cuatro años subsiguientes, aumentó la reputación del distinguido militar, como experto en tanques. En 1922, cuando el tanque todavía se consideraba, por la mayoría de los expertos, como una rareza auxiliar de la infantería, Eisenhower, con visión que ha encontrado plena confirmación en la guerra actual, escribió en el periódico técnico "Diario de Infantería," lo siguiente:

"El tanque está en su infancia y los pasos agigantados que ha dado en sus mejoras mecánicas, dan meramente una vaga idea de los nuevos adelantos que se esperan en el futuro de esta nueva arma de combate. El peso, lo embarazoso y el lento progreso de los tanques viejos deben ser olvidados y en su lugar debemos imaginarnos una máquina de destrucción rápida, eficiente y segura."



El General Eisenhower y el General británico Sir Harold Alexander, su segundo, hacen planes de batalla, en el frente, para futuras operaciones

Si bien Eisenhower goza de esta especial reputación como perito en tanques, siempre ha sido partidario entusiasta de la aviación. A principios de 1930, como jefe de Estado Mayor del General Douglas MacArthur, en Wáshington, colaboró en los planes que se hicieron para la centralización del mando de las fuerzas aéreas. En 1938, cuando ya había cumplido los cuarenta y siete años, se aficionó a la aviación y obtuvo el diploma oficial de aviador.

Es hombre esencialmente estudioso, y en todos sus empleos militares, tanto en Wáshington como las Filipinas, en Panamá, Francia y en otros países, ha dedicado al estudio las horas que sus deberes le dejaban libres. Su materia favorita ha sido, por muchos años, la historia militar.

En 1941 fué ascendido a General de Brigada. Lamado a Wáshington el 12 de diciembre de aquel año, cinco días después del ataque a Pearl Harbor, trabajó en el Ministerio de la Guerra, en la división encargada de la estrategia militar. Al cabo de seis meses de hacer planes estratégicos, marchó a Londres como comandante de las fuerzas expedicionarias de los Estados Unidos en el frente de operaciones de Europa.

Cuando tomó posesión de su mando en Londres, en 1942, después de la caída de Tobruk, Eisenhower observó que el derrotismo había hecho presa tanto en las tropas norteamericanas como en las inglesas.

"Aquí no se tolerarán el pesimismo ni el derrotismo," declaró en su primera junta del Estado Mayor. "Todo jefe, oficial o soldado que no esté resuelto a arrostrar confiadamente los formidables obstáculos y las grandes penalidades que nos esperan, no tendrá más remedio que pedir su inmediato relevo de este campo de operaciones. Y, el que demuestre la actitud a que me refiero, aunque no pida su relevo, será retirado, en todo caso."

Hoy, las democracias han vencido muchos de los obstáculos; y las perspectivas en Europa son amargas, no ya para los Aliados, sino para Hitler.

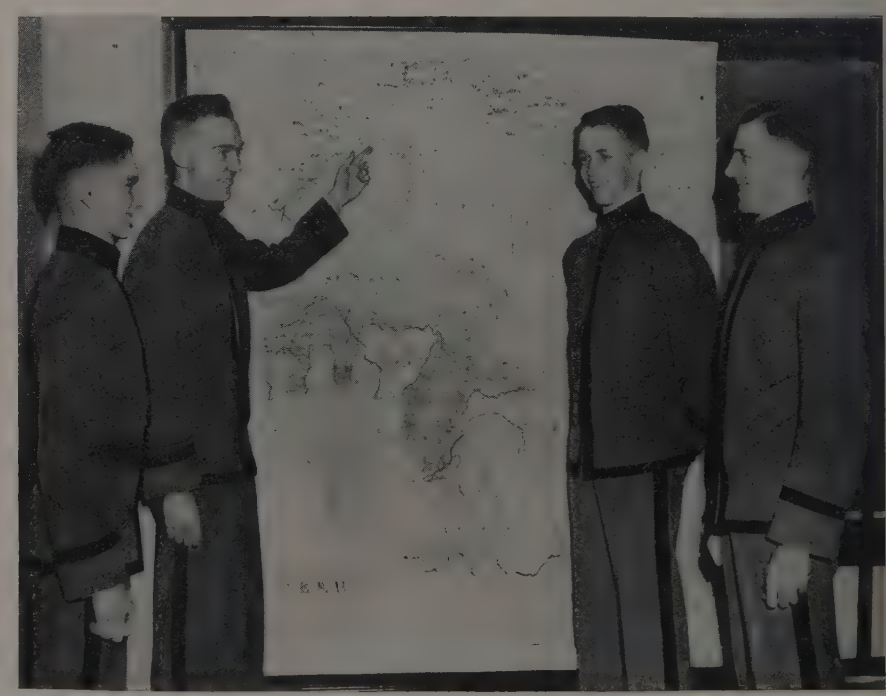
El General Eisenhower ha cambiado su centro de operaciones, de Londres a Argelia, y su mando de las fuerzas de los Estados Unidos, por el de las fuerzas aliadas.

Pero los gustos personales del General continúan siendo tan sencillos como siempre. Le gusta fumar, jugar al *bridge*, preparar su propio café; su predilección por leer historias de aventuras sensacionales como distracción, tampoco ha cambiado. Sigue prefiriendo la sencilla convivencia de los pueblos pequeños a los más refinados placeres de las grandes ciudades.

"Ike es un muchacho pueblerino," dijo uno de sus hermanos. "Él no trata, jamás, de conseguir recompensa por sus labores. En cuanto a la guerra, su interés no es meramente científico y profesional. Es partidario fervoroso de la democracia y no hace distinciones entre el pueblo alemán y el gobierno alemán. Alemania trató brutalmente de dominar al mundo, y por lo tanto, la Alemania toda es el enemigo. En su opinión, es preciso derrotar y reducir a Alemania a la impotencia, para impedir que vuelva a perturbar la paz del mundo." Tal es el estratega que dirige las grandes operaciones militares de los aliados en el Mediterráneo.



Como todo soldado, el General Eisenhower quiere recibir cartas de los suyos. Su esposa (a la derecha) se encarga de las noticias de familia



El hijo del General Eisenhower, Juan (segundo de la izquierda) con los hijos del General Clark, del General Patton y del General Doolittle. Los jóvenes estudian en la Academia Militar



Con el gran aumento de las existencias, se puso fin al racionamiento del café. Los norteamericanos beben ahora su bebida favorita sin limitación alguna

CAFÉ
LA BEBIDA NACIONAL

UN pueblo como los Estados Unidos, acostumbrado a comer y a almorzar con café y a tomarlo también entre las comidas, recibió el racionamiento de este producto como una de las peores incomodidades para la población civil en tiempos de guerra.

Pero con las aguas del Atlántico infestadas de submarinos del Eje, que hundían a veces hasta dos y tres barcos diarios, el racionamiento era inevitable. Las existencias de café crudo en el país bajaron de 3.364.000 sacos de 60 kilos el 1° de junio de 1942 a 1.364.000 sacos el 21 de noviembre del mismo año.

El programa de racionamiento que reducía el consumo de café a una taza diaria por persona, principió en esta última fecha. Se limitó aún a los soldados a cuarenta tazas mensuales, eso sí que aumentando esta cuota para los combatientes y hombres dedicados a operaciones que envolvían gran peligro o a trabajos sumamente fuertes. Durante los ocho meses siguientes, la balanza se fué inclinando en favor de los Aliados, en la Batalla del Atlántico. De estar perdiendo más barcos de los que construían, las Naciones Unidas lograron una situación en que la construcción excedía a los hundimientos en cincuenta barcos por mes. Durante el mes de mayo de 1943, el término medio de submarinos hundidos llegó a más de uno por día.

En la medida en que mejoró la situación de los embarques marítimos, aumentaron también las existencias de café. El 28 de julio de 1943, el Presidente Roosevelt anunció el fin del racionamiento de esta bebida. Las existencias en el país habían aumentado a 3.361.000 sacos; esto es, eran algo mayores que el total en junio de 1942, y sólo alrededor de 1.000.000 de sacos menos que las reservas normales de tiempos de paz.

El valor de las importaciones de café a los Estados Unidos ha excedido, durante muchos años, al de todas las otras importaciones; y en otros, ha estado solamente en segundo lugar, siendo el primero ocupado por las importaciones de azúcar. Al mismo tiempo que se suprimió el racionamiento del café, se tomaron las medidas necesarias para reducir la severidad de ciertas restricciones sobre el azúcar, cuya importación también ha aumentado considerablement desde su descenso inicial, al comienzo de la guerra. Si la campaña contra los submarinos continúa teniendo el éxito que ha tenido en estos últimos meses, como hay motivos para esperar, no está lejano el día en que se pueda terminar también el racionamiento del azúcar.

PUEBLOS LIBERTADOS

Para los niños de Sicilia, liberación quiere decir: alimento. Este sargento norteamericano comparte su ración con un grupo de chicos que ni siguiera se preocupan de que se les esté fotografiando

LAS fuerzas aliadas en el Norte de África libertaron a los habitantes de una nación que había sufrido mucho bajo los conquistadores nazifascistas. El país había sido despojado de sus alimentos y de todo lo que podía ser útil al conquistador. Conforme los Aliados iban haciendo retroceder a las fuerzas alemanas e italianas, la población desolada y hambrienta, compuesta de franceses, árabes, judíos y de otras razas, daba la bienvenida a los Aliados por lo que eran: "fuerzas de liberación."

Al llegar a Sicilia, los Aliados se encontraron en territorio enemigo, entre gentes que, según las reglas de la guerra, constituían una población beligerante. Sin embargo, era extraño ver que no existía hostilidad y que las escenas de regocijo de Túnez y Argelia se repetían. Los ciudadanos, alineados en las calles, daban jubilosos la bienvenida a las fuerzas aliadas.

Tanto en el Norte de África como en Sicilia, los Aliados se establecieron rápidamente y empezaron a poner a prueba el mecanismo para restablecer la normalidad en los pueblos liberados. La



Los soldados abren calle para que pasen las tropas por entre la jubilosa multitud de Argelia. Los argelianos los reciben con la "V" de la victoria



Uno de los primeros actos del Ejército Aliado fué alimentar a la desnutrida población civil. Los británicos reparten harina a los sicilianos de Palazzola



Tanquista británico recibe la bienvenida entusiasta de una muchacha de Túnez poco después de la ocupación aliada. Cada nueva victoria da libertad a miles de víctimas de los nazis



Con la llegada de los aliados, los argelianos adquieren de nuevo el derecho a fumar. Los soldados y oficiales alemanes habían requisado, además de los alimentos y las bebidas, los cigarrillos

reacción del pueblo siciliano fué muestra de lo que les aguarda en otros países de Europa que están actualmente ocupados por los nazis; allí aprendieron los Aliados valiosas lecciones sobre los problemas de liberación, ayuda y rehabilitación en los lugares hoy esclavizados de Europa y de Asia.

En África, extensos daños resultaron de la terrible lucha entre los Aliados y las fuerzas del Eje. Las más grandes necesidades de los habitantes eran de alimentación y de ropa. Éstos y otros abastecimientos fueron enviados. Aunque la alimentación era escasa al principio, pronto se ayudó a los campesinos a recoger la cosecha de trigo y otras, en cada región, a medida que iban cesando las hostilidades.

Durante la ocupación de Sicilia, una autoridad militar aliada fué organizada para administrar los territorios ocupados. El principio que guía a esta administración según determina el *Manual de Campo* de la Secretaría de Guerra de los Estados Unidos, es el siguiente:

"La primera consideración, es la continuación de la guerra, hasta un final satisfactorio. Con todo, el gobierno militar debe ser justo, humanitario y moderado. El bienestar del pueblo gobernado debe guiar las acciones de toda persona que desempeñe algún cargo en la administración."

El Presidente Roosevelt ha dado la norma de la administración aliada, en estas palabras:

"Con su cordial cooperación estamos ayudando a los italianos en Sicilia. Estamos disolviendo las organizaciones que los tenían bajo la tiranía fascista; estamos satisfaciendo las necesidades primordiales de los habitantes hasta que puedan bastarse a sí mismos.

"En todos los países conquistados por los nazis, por los fascistas, o por los militaristas japoneses, la población ha sido reducida a un estado de vasallaje. Estamos determinados a restituir a estos pueblos conquistados a la dignidad de seres humanos, hacerlos dueños de sus propios destinos, con derecho a la libertad de palabra, libertad de religión, y librarlos de la miseria y del temor. Ya hemos empezado a cumplir esta promesa."

Gran parte de los 300.000 habitantes de Palermo, habían abandonado la ciudad debido a los bombardeos y demás horrores de la guerra. Todos estos han regresado. Los empleados civiles y otros oficiales locales que no fueron elementos activos en el partido fascista, han sido empleados de nuevo para restablecer el funcionamiento de un gobierno civil. La policía de tránsito y la municipal han quedado en sus puestos. Los cuerpos de bomberos, barrenderos de calles, y departamento de obras públicas, así como las oficinas postales y telegráficas, funcionan ya regularmente.

A los prisioneros políticos, se les dió la libertad entre escenas de alegría y entusiasmo.

El general Sir Harold Alexander, Jefe inglés del Gobierno Militar, aseguró a los habitantes que mientras obraran de acuerdo con las órdenes militares podían proseguir sus ocupaciones normales y que la libertad de culto religioso sería apoyada y sus instituciones religiosas respetadas; que todas las leyes que autorizaban la discriminación de razas, credo o color, serían anuladas y que "tomando siempre en consideración las necesidades militares", se les permitiría gozar de libertad de prensa y libertad de palabra.

La reparación de casas fué inmediatamente empezada y los arquitectos y constructores comenzaron a hacer planos para la reconstrucción provisional, reemplazando así los edificios destruídos o averiados.

En todas las regiones liberadas, las autoridades militares y civiles de las Naciones Unidas buscan la manera de ayudar a la gente a resolver sus propios problemas y a encontrar un nuevo curso de vida.

Los informes oficiales procedentes de Europa y de Asia dan alguna indicación de la importancia de esta empresa. Demuestran que la miseria, el hambre y la inanición son la regla general en los territorios esclavizados por el Eje, a los cuales el sistema nazi ha convertido en criadero de todas las enfermedades del cuerpo y del espíritu.

Los Gobiernos de las Naciones Unidas se dan perfecta cuenta de que los llamados de auxilio de los habitantes de esos países, en las primeras horas de liberación, ponen en una suprema prueba a la Democracia.

En el éxito de sus esfuerzos para el alivio y rehabilitación, curando las heridas de los que sufren, evitando y deteniendo la muerte por hambre, intemperie, enfermedad y abandono, y restableciendo la ley y el orden, depende, en gran parte, la esperanza de crear un sistema duradero de verdadera cooperación mundial.

La desnutrición de los niños es el signo inequívoco de la dominación del Eje. Chicos de la ciudad de Orán se agrupan alrededor del sargento del Ejército de los Estados Unidos, Paul Myers, para recibir tarros de leche condensada. Estos y otros productos llegaron al Africa cuando los ataques de los submarinos alemanes eran más temibles



Gela es la escena de esta reunión entre el soldado Joe Gallo y su abuela. Los padres de Gallo emigraron de Sicilia a los Estados Unidos hace años



Cuerpo médico británico presta sus servicios entre los civiles heridos accidentalmente en la Batalla de Sicilia. Las tropas aliadas llegaron bien provistas de sueros y medicinas



EL DESFILE DE LA VICTORIA

LA derrota absoluta del Eje en el norte de África ha sido un acontecimiento de gran importancia histórica. Ha puesto fin a la primera fase de la campaña emprendida por las "fuerzas libertadoras" de los aliados para poner fin a la



ominación nazista de los pueblos subyugados de uropa. Arriba, las tropas aliadas desfilan en únez ante el general Dwight D. Eisenhower y ros jefes militares. Para el pueblo de Túnez este esfile simboliza la marcha de las fuerzas aliadas hacia la liberación de todos los países esclavizados por el Eje. Significa la aurora de un nuevo día para el norte de África y un rayo de esperanza para los que en otras tierras, ansían la llegada de las "fuerzas libertadoras." Éstas fueron las tropas que días después desembarcaban en Sicilia y en poco más de un mes daban a los aliados el dominio total de la isla. En Sicilia, como en Túnez, el pueblo las acogió con alegría como a "fuerzas libertadoras" que iban a librarlo de la tiranía nazifascista.

LAS MUJERES DE MÉXICO

EN México, tanto como en otros países que están en guerra, el aporte de las mujeres en el desempeño de toda clase de trabajos, ha sido generoso.

La profesión de enfermera pertenece, en la guerra, por tradición, al sexo femenino; y en efecto, un cuerpo de voluntarias de miles de muchachas ha estado desempeñando estas labores en el primer año de la participación de México en el conflicto armado. Pero la aportación de las mujeres no se limita a estos servicios auxiliares. Su entusiasmo las ha llevado a hacer de conductoras de ambulancias, de telegrafistas, de mecánicas, a encargarse de interpretar mapas de guerra y de otras tareas en las distintas profesiones y oficios. Muchas jóvenes mexicanas trabajan en fábricas y granjas.

En todas partes han contribuído con su tiempo y esfuerzo al éxito de las empresas de la Cruz Roja. En la actualidad, el número de muchachas que reciben instrucción en los cursos para enfermeras de guerra, sólo en la ciudad de México, alcanza a más de ochocientas. Las alumnas de estos cursos, además de atender a sus estudios, prestan servicios como ayudantes de enfermeras en los hospitales.

El Servicio Civil Femenino de Defensa está cooperando eficazmente con clubes de mujeres y otros grupos para ayudar a las autoridades civiles y militares. El Servicio cuenta en sus filas a educadores, artistas, ingenieros, amas de casa y oficinistas preparados en cuestiones de salubridad e higiene y en la organización de patrullas de salvamento para la protección de la población en caso de bombardeos. El Servicio Civil Femenino de Defensa, además de todas estas tareas, difunde programas educacionales destinados a elevar el nivel cultural y económico de la mujer mexicana, que se ha puesto al servicio absoluto de la patria.

Miembros del Servicio Auxiliar Femenino reciben instrucción especial. Estas dos mujeres están aprendiendo a manejar camiones y ambulancias. Pronto sabrán también hacer las reparaciones que sus vehículos necesiten



Desfile de emfermeras voluntarias. Miles de mujeres asisten a las clases de primeros auxilios, higiene y medicina. Ellas contribuirán el mejoramiento de la salubridad pública y ayudarán a cuidar a los soldados heridos



Una futura conductora de "Jeep" se detiene a fumar un cigarrillo, entre clases, con su instructor, a la derecha

as alumnas de los cursos para voluntarias, además de asistir a sus clases, adquieren experiencia práctica como ayudantes de enfermeras en los hospitales



Miembros del Servicio Auxiliar Femenino observan con interés a estos soldados mexicanos que tratan de resolver un complicado problema de reparación mecánica



Esta muchacha siguió estudios bajo la dirección de expertos mecánicos, durante varias semanas, antes de aprender a manejar una perforadora con la competencia requerida

RECUPERACIÓN

DE MATERIALES DE DESECHO

LOS tanques, aeroplanos, cañones y vehículos destrozados en el campo de batalla, se recogen actualmente para ser embarcados de nuevo a los países aliados. Miles de toneladas de metal, caucho y otros materiales útiles se han recobrado para ser convertidos otra vez en instrumentos de guerra. Los materiales vuelven al país de procedencia en los barcos, ferrocarriles y camiones que transportan tropas y pertrechos a los frentes de batalla.

Hay hombres instruídos especialmente para la tarea, que recolectan en los campos de batalla todo lo que es utilizable, inclusive envases de municiones, cartuchos vacíos, tambores de oxígeno y acetileno, y aún tiendas de campaña.

Tal es el volumen de los materiales recuperados, que ha sido preciso establecer patios de clasificación en las bases de operaciones de ultramar, donde se dividen en tres clases: piezas utilizables, objetos dañados que requieren reparación y metal en pedazos, que se mezcla con metal nuevo.

Las piezas utilizables se agregan a las existencias acumuladas en las bases aliadas y los objetos dañados se reparan allí mismo, si es posible. Lo inservible se distribuye según el material a que corresponda. Por este método, se apresura la distribución cuando llega a los centros industriales, donde se repara o se mezcla con material nuevo. A fin de facilitar el embarque, las partes de metal se aplastan en grandes prensas y se empacan en fardos.

Se pone especial empeño en recuperar el estaño, que es uno de los metales más necesarios en la guerra. Las fábricas de los Estados Unidos de América han recibido millón y medio de kilos de dicho metal, recogido en campos de batalla y en campamentos militares del país.

En ciertos teatros de guerra remotos son tan valiosas las piezas de repuesto, que aun se arriesga la vida para recuperarlas. En los primeros meses de la guerra, cuatro aviones de caza tuvieron que aterrizar en una pequeña isla del sur del Pacífico. Un destacamento fué despachado a recobrar cuanto fuera posible y en la misión, que duró más de dos semanas, salvó motores, cañones, instrumentos y secciones de alas y de fuselaje.

En las primeras etapas de la guerra, los alemanes, por ser los que avanzaban, tenían la ventaja de utilizar el material abandonado en los campos de batalla. Esa ventaja la tienen actualmente los aliados.

Un cargamento de motores, hélices y otras piezas de aviones destrozados en el norte de Africa, llega a los Estados Unidos, donde se convertirán en armas para los aliados. La Junta Administradora de Embarques Militares llevó este material al país, en cooperación con las fuerzas armadas. Abajo: En un puerto de los Estados Unidos se descargan tanques enemigos averiados, que después de quebrantados, se mezclarán con metal nuevo





Ayer, cascos que llevaban los soldados de Hitler, y hoy, material viejo para las fábricas aliadas de armamentos

ala de avión se saca de la cala de un barco aliado lleno de material de guerra recogido en el campo de batalla y con el cual se harán nuevos aeroplanos

rugas de tanques recolectadas por cuadrillas de la sección de armamentos de los EE. UU., que siguen a los ejércitos aliados para recoger material averiado



PUERTO DE EMBARQUE

SU IMPORTANCIA EN TIEMPO DE PAZ SE MULTIPLICA EN LA GUERRA

"PUERTO DE EMBARQUE" no quiere decir solamente un muelle y un protegido espejo de agua. Quiere decir campos, almacenes, fortificaciones, hospitales, y terminales de una capacidad casi increíble. Quiere decir extensos terrenos, cientos de kilómetros, así como también agua. Quiere decir camiones de transporte, y barcos y municiones, y pólvora y hombres.

Cientos de miles de soldados y un gigantesco tonelaje de material de guerra han pasado por los puertos de embarque. Muy pocos soldados saben a donde van. Desde el momento en que llegan al puerto de embarque hasta después de salir de él, los soldados sólo saben una cosa: que van a ultramar a luchar en algún punto.

Está prohibido, por razones de seguridad, dar a conocer la rapidez con que los hombres son embarcados. Ejércitos enteros han sido inspeccionados, y todo cuanto requieren para la lucha, verificado y marcado, en cuestión de horas, con toda la precaución necesaria. Uno de los campamentos de un Puerto de Embarque era, anteriormente, un pantano. Hoy parece una floreciente ciudad con su sistema de aguas, desagües, plantas de calefacción, de electricidad, lavanderías, cocinas, teatros e iglesias. Aunque es una parte integral del puerto, este campamento está situado a gran distancia del mar. Sus medios de comunicación con el puerto son: ferrocarril, río y carretera.

Los soldados son traídos a este campamento con arreglo a planes precisos y cronométricos, de todas partes de los Estados Unidos. Cuando llega una unidad, viene ya bajo el mando de los oficiales de embarque. Aunque los soldados han sido examinados varias veces durante su período de entrenamiento, estos oficiales insisten en que se les dé un examen final a sus hombres y al equipo, para evitar cualquier riesgo.

Continúa







Los soldados escriben la última carta a la familia antes de embarcarse en los transportes. Abajo: El transporte de tropas para las grandes batallas del futuro continúa sin interrupción. Algunos de los hombres que van en este barco, no regresarán; otros tal vez vuelvan a la patria en barcos hospitales



(Continuación)

Primero, un examen físico de cada hombre. Después, se examina la dentadura de cada soldado. Más tarde, hay una inspección de artillería. Las armas de cada soldado son examinadas con minucioso cuidado. El soldado sabe así, cuando sale, que tiene armas perfectas y listas para disparar.

Luego se hace la inspección de los elementos guerreros químicos y de la máscara contra los gases asfixiantes. Finalmente, los alimentos, la ropa y el equipo son meticulosamente examinados y cualquier objeto defectuoso es desechado.

Dos departamentos del ejército están particularmente atareados durante este tiempo y son éstos: la oficina del juez abogado-general y los ministros de la iglesia. Los soldados que van a la guerra tienen que arreglar cuestiones tales como la distribución de la parte de sus haberes a sus madres, esposas o amigos y otros asuntos de carácter doméstico que tienen al mismo tiempo carácter legal. Estos arreglos se hacen con la ayuda de la oficina del juez abogado-general. Los sacerdotes atienden a las necesidades religiosas de los combatientes que se van.

Hay cinco teatros de cinematógrafo, salas para escribir y clubes recreativos para los soldados. Las cartas que éstos escriben no son despachadas hasta después del desembarque de las unidades en su puerto de destino, para evitar que las noticias de los movimientos de tropas sean divulgadas. Los soldados reciben comida abundante y bien preparada. El almuerzo consiste en jamón asado, papas cocidas, pan, mantequilla, torta, helado y café.

Los soldados, bajo la tensión sentimental que les produce el abandonar la patria para ir a luchar en otras tierras, se sienten poco inclinados a hablar; sus pensamientos están fijos en el hogar y la familia.

La banda de música desfila tocando a lo largo del tren, mientras los soldados suben a sus asientos. El hombre más visiblemente conmovido en esta escena es el tambor. Después de tocar algunos compases con los palillos, interrumpe su ritmo, levantando en el aire la mano derecha y haciendo con dos dedos abiertos en forma de "V" el signo de la Victoria, grita con voz emocionada: —¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós! El tren inicia su corto recorrido hasta el puerto. En cuanto las tropas descienden en los andenes del ferrocarril,



Barcos con capacidad para cientos de pasajeros en tiempos de tienen ahora que transportar miles de soldados. Para movilizar mil

las mujeres de la Cruz Roja les ofrecen café, limonada y bizcochos. A corta distancia se ven los trenes de carga alineados a la orilla del muelle. Grandes grúas levantan docenas de barriles de gasolina y los depositan cuidadosamente en la cubierta de los barcos. Otros carros, repletos de municiones, esperan su turno para ser descargados. El muelle es un hormiguero de actividad.

En el puerto mismo, los soldados marchan en filas, no muy militares, de a uno, hacia las mesas de inspección, llevando al hombro su equipaje. Se les pasa lista y luego van desfilando uno por uno sobre las escalerillas entre el muelle y los barcos.

Una vez que el transporte se encuentra en alta mar, se les permite a los soldados fumar por primera vez desde la llegada al puerto. Todos los espacios aprovechables son lugares para tenderse a fumar y descansar. Literas de cuatro camas de lona han sido instaladas en todas los sitios donde ha sido posible hacerlo. Pero, no hay suficientes camas para todos, y algunos de los soldados tienen que dormir sobre cubierta. Cada veinticuatro horas, durante el viaje, éstos se turnan con los que ya han utilizado las literas. No hay privilegios para nadie.

En la cubierta, en la mitad del barco, hay una buena biblioteca. Los soldados leen mucho en estos viajes. Durante la travesía no se sirven más que dos comidas al día, pero estas dos comidas son abundantes. La falta de espacio prohibe servir más de estas dos comidas.

Ya no existe el temor de los torpedos ni de los cañones enemigos, pues todos los barcos de tropas cargados a no poder más con el cargamento más valioso de la patria — su juventud — van en convoy, bien protegidos por barcos de guerra.

Cuando el convoy llega a su destino, que en este caso resulta ser un puerto inglés, de nuevo los soldados, con el equipo al hombro, desfilan por las pasarelas de los barcos para montar en trenes y camiones que los llevan a los centros de concentración de tropas, situados en el interior del país. Al Cuartel General en los Estados Unidos llegan mensajes como el que sigue:

"Llegamos sin novedad y las tropas han desembarcado. No hubo incidente alguno durante la travesía del Atlántico."



...ombres hay que aprovechar cada centímetro de espacio disponible. ... soldados ocupan las literas por turno, en la cala de un transporte



Algunas de los miles de enfermeras profesionales que van a ultramar, a atender a los heridos de futuras batallas, listas para embarcarse en un transporte. Abajo: Un espectáculo diario en los puertos de los Estados Unidos: un muelle atastado de soldados que se preparan a embarcarse con su equipo



EL SARGENTO SMITH

LA DRAMÁTICA AVENTURA DE SU PRIMERA INCURSIÓN

OCUPANDO su puesto en la casilla de artillero, situada en la parte inferior de una fortaleza volante, el sargento Maynard Smith está todavía bajo la impresión que le ha causado aquel vuelo, el primero que hace sobre territorio enemigo, para bombardear un objetivo militar. El gigantesco avión de cuatro motores vuela sobre el Canal de la Mancha, de regreso a su base en Inglaterra. Pocos momentos antes ha cruzado el espacio por entre numerosos copos de humo blanco que indicaban el estallido de granadas antiaéreas. Su tarea ha sido bombardear compartimientos de submarinos alemanes en el puerto francés de St. Nazaire.

Durante la incursión, Smith se ve obligato a mover sin descanso la torrecilla de un lado a otro, para disparar contra los aviones alemanes de combate que se acercan a la fortaleza, le hacen fuego y se alejan. Más de una vez tiene la satisfacción de ver que los aparatos enemigos huyen despavoridos bajo el fuego del cañón disparado por él.

Por fin llega el momento culminante de la incursión, el momento para el cual se han hecho minuciosos preparativos. En el instante preciso, la carga de bombas se desploma hacia el objetivo. Unos segundos después, se producen en el blanco asignado a la fortaleza, una serie de explosiones arrasadoras. Concluida su misión, el enorme aparato hace un gran semicírculo en el espacio y emprende el vuelo de regreso hacia Inglaterra. Sobre la Bretaña gana altura y ahora se halla cruzando el Canal de la Mancha, pero perseguido todavía, aunque a respetable distancia, por varios aparatos *Focke-Wülf*. Así y todo, el sargento Smith cree que la peor parte de la jornada ha pasado.

De pronto, el avión se estremece. El ruido de una explosión sorda viene del interior. Por una favorable casualidad, una de las granadas que le dispara un avión enemigo desde larga distancia, acaba de atravesar la parte inferior del fuselaje y ha estallado en el departamento de radio. El gran aparato cabecea y se inclina de lado. El sargento Smith toma el teléfono para preguntar qué pasa ,pero la comunicación está interrumpida. Trata de hacer girar la torrecilla de tiro y descubre que, por desgracia, el mecanismo eléctrico está descompuesto también.

El sargento Smith es un hombre bajo y fornido, que piensa y obra con rapidez. Comprendiendo que su presencia en la casilla es inútil, ya que el mecanismo que la mueve no funciona, decide abandonar su puesto y se eleva hasta el piso del avión por medio del manubrio que tiene al efecto el asiento de los artilleros en las torrecillas de tiro de los aviones de bombardeo. Al entrar por la trampa del suelo, siente el olor acre de substancias químicas que arden y ve una nube de humo negro que llena el interior.

Por la puerta del departamento de radio, que acaba de abrirse, sale una llamarada y por entre las llamas, aparece como un fantasma el radiotelefonista, herido, tambaleante y medio ciego por el humo. El pobre hombre, sin poder ver a Smith, se lanza al espacio por la tronera del cañón. Smith lo ve chocar con el estabilizador horizontal del aparato y al notar que no lleva el salvavidas que todo aviador debe tener siempre atado a la cintura, supone que se le ha quemado. Smith se tranquiliza al ver que el paracaídas se abre, pero no puede prescindir de pensar en la triste suerte que le espera al infeliz cuando caiga el agua sin salvavidas. El sargento Smith lleva su paracaídas a la espalda, pero lo menos que se le ocurre es salvarse arrojándose al aire. Ya salvo en tierra, confesó que si hubiera raciocinado en aquellos momentos, no hubiese vacilado en lanzarse, pues no parecía que el avión pudiera seguir volando mucho tiempo. Lo que hace es tratar de apagar las llamas con el primer extinguidor de fuego que encuentra a la mano. Entre tanto, el artillero de la izquierda se lanza también por la tronera del cañón que maneja; el de la derecha trata de hacer lo mismo, pero se queda atollado en el agujero.

Smith lo saca de la tronera y lo ayuda a arrojarse por la puerta trasera, notando al pasar, otro incendio cerca de la rueda posterior de la fortaleza. Con un *sweater* que el artillero deja olvidado, Smith se protege la cara contra las llamas. El fuego del departamento de radio parece ser el más peligroso, y Smith procura apagarlo primero con otro extinguidor.

Al llegar al centro del avión, tropieza y cae. Al levantarse, divisa un aparato *Focke-Wülf* que se lanza al ataque de la maltrecha fortaleza volante. Smith tambalea hasta el cañón de la izquierda y logra hacerle unos cuantos disparos. El avión enemigo vuela por debajo de la fortaleza casi rozándola. Smith corre al cañón de la derecha y le hace fuego de nuevo, mientras el enemigo se aleja. Luego, vuelve a la lucha contra el incendio y para estar más expedito, se quita el paracaídas.

Mientras vacía el segundo extinguidor sobre las llamas, columbra por entre el humo la figura de un hombre que se mueve. Es el sargento Roy Gibson, artillero de la torrecilla posterior, que ha recibido una herida y se arrastra hacia el frente del avión. Al acercarse Smith a socorrerlo, Gibson se desmaya por el intenso dolor. Smith lo coloca boca arriba, le abre la camisa y nota que una bala le ha atravesado el pulmón izquierdo. Sin perder tiempo, le pone una inyección de morfina para calmarlo y reanuda el combate contra el fuego.

Sobre las persistentes llamas vacía todos los extinguidores que ha podido encontrar. Aun el contenido de una lata de agua y de varias botellas con que ha tropezado por casualidad, va a parar al voraz incendio. Consumido ya todo líquido con que pudiera combatirlo, trata de sofocarlo con pies y manos. Con el propósito de aligerar el aparato, para que vuele con mayor facilidad, arroja por los agujeros que han abierto las balas, todo lo que encuentra suelto, no importa que sean partes de valioso equipo. Y a todas éstas, tiene que disparar a menudo los cañones laterales contra el avión *Focke-Wülf* que parece empeñado en acabar con la fortaleza herida.

Mientras tanto, la ruptura de la linea telefónica del avión ha mantenido al piloto que lo guía, teniente Lewis Johnson, ignorante del drama que se desarrolla a su espalda. Sospecha, naturalmente, que algo serio pasa, y tiene que recurrir a toda su habilidad y conocimiento para evitar que el aparato pierda altura, de modo que pueda hacerlo llegar hasta la base. Así logra hacerlo, y para entonces, Smith tiene dominado el fuego.

Siete miembros de la tripulación se han salvado, inclusive Smith. El sargento Gibson se curó con el tiempo de su herida en el pecho. El avión aterrizó en condiciones lastimosas. El fuego que sufrió fué tan intenso, que fundió el montaje de varios cañones y destruyó las paredes de acero de los compartimientos interiores; pero a pesar de tan graves daños, fué reparado y está de nuevo en servicio. Hay esperanzas de que los tres tripulantes que se lanzaron al espacio en paracaídas, hayan sido recogidos en el mar por buques o aviones aliados, o hayan podido llegar salvos a las costas de Bélgica o del norte de Francia, aunque en territorio enemigo. El sargento Smith descubrió con asombro que su paracaídas le había salvado la vida o por lo menos, lo había librado de una herida grave. Al desdoblarlo, después de aquel famoso vuelo, encontró una bala de calibre 30 empotrada en la tela.

En la base aérea donde terminó la fatídica aventura de la fortaleza volante, Smith fué objeto de grandes agasajos por parte de sus compañeros, que ahora no sólo lo aprecian por sus cualidades y buen carácter, sino también lo admiran por su abnegado comportamiento. El pequeño sargento, que sólo mide un metro con 62 centímetros de estatura y antes de la guerra era un modesto empleado de oficina en su estado natal de Michigan, regresó de su primera incursión convertido en héroe y como tal fué recibido.

Por haber solvado el avión y la vida de los hombres que quedaron en él, el sargento Smith recibió la Medalla de Honor del Congreso, la más alta condecoración militar que se concede en los Estados Unidos por actos de heroísmo extraordinario. El Secretario de Guerra, señor Henry L. Stimson, hizo personalmente la entrega de la medalla en una base aérea de Inglaterra. Como todo el que lleva tan honrosa condecoración, el sargento Smith tiene derecho a recibir una salva de diecisiete cañonazos en toda ceremonia militar de carácter oficial en que participe de ahora en adelante.

El sargento Maynard Smith, artillero de una fortaleza volante, ostenta la Medalla del Congreso, la cual se ganó por su heroísmo al sofocar un incendio en el departamento de radio del avión



Funcionarios e industriales examinan el oleoducto recién terminado, para la conducción de petróleo desde el sudoeste hasta el este de los Estados Unidos

PETRÓLEO PARA EL LITORAL

LA guerra presentó a los Estados Unidos de América un serio problema de transporte interno: la conducción rápida de petróleo desde los grandes centros de producción, situados a 2.500 kilómetros de la costa, para satisfacer la enorme demanda de las fuerzas armadas y de la industria. El problema se ha resuelto en parte por medio de un gran oleoducto que fué construído en un año. La tubería mide 61 centímetros de diámetro y tiene una longitud de 2.507 kilómetros. Ya está corriendo petróleo crudo por el gigantesco oleoducto, impulsado por bombas de presión, y cuando la instalación funcione a la capacidad máxima, lo cual será a fines del año corriente, llevará 300.000 barriles de petróleo por día, desde los campos petrolíferos de Texas hasta los estados del este del país.



COBRE

ESTAÑO

CINC

CIRCONIO

TITANIO

ANTIMONIO

PLOMO

TUNGSTENO

MERCURIO

MANGANESO

CROMO

CUARZO

Minerales de las Américas

LOS minerales, que tan imprescindibles son para la guerra moderna, han sido una de las contribuciones más importantes de los países americanos a la victoria de las Naciones Unidas. Casi no hay instrumento moderno de guerra que no requiera una vasta variedad de minerales. Sin ellos sería imposible fabricar la gran cantidad de armamentos necesarios para tomar la ofensiva en los diversos teatros de la guerra. Los países de América son una de las fuentes de minerales más copiosas del mundo. El desarrollo de las riquezas minerales del hemisferio occidental es de suma importancia, no solamente para obtener la feliz conclusión de la tremenda contienda actual, sino también para conseguir la prosperidad de las naciones americanas después del conflicto. Estos importantes materiales de la corteza terrestre son parte de la riqueza permanente de las Américas. La República Argentina, por ejemplo, produce plomo, tungsteno y cinc. Bolivia es una de las mayores fuentes de estaño del mundo, y en América es la que produce más tungsteno. Junto con México, suministra cantidades apreciables de antimonio. En el Canadá hay ricas minas de mercurio, cobre y cromo. El Brasil produce los mejores cristales de cuarzo del mundo, es el único país de América donde se producen comercialmente titanio y circonio, y tiene otros muchos yacimientos metalíferos. Chile es un gran productor de cobre. Cuba tiene manganeso, tungsteno y cromo. México es uno de los principales productores de mercurio y de otros minerales tales como plomo, cinc y manganeso. El Perú y los Estados Unidos suministran, entre otros minerales, tungsteno, cobre, plomo y cinc. Otros países de Centro y Sud América y de las Antillas tienen también diversos yacimientos metalíferos. Las fotografías de la página opuesta muestran algunos de los muchos minerales que se producen en el continente americano.

COBRE

Uno de los metales que se producen en grandes cantidades en el Hemisferio Occidental, es imprescindible para líneas telegráficas, cables conductores de fuerza eléctrica, municiones y buques de todas clases. Es, por consiguiente, uno de los que hay mayor demanda para usos de guerra. Sin el empleo del cobre no hay arma de fuego que se pueda disparar. Por ejemplo, los cartuchos disparados en un minuto, por un avión de caza con ocho ametralladoras de calibre 303, pesan 120 kilogramos.

CIRCONIO

Varias e importantes son las aplicaciones que se dan a este metal en la guerra. Se utiliza en la fabricación de fulminantes para explosivos, polvo para linternas eléctricas y tubos al vacío. Las aleaciones de circonio con hierro y silicio se emplean para reducir los efectos perjudiciales que se producen en el hierro fundido por causa del oxígeno, nitrógeno, fósforo y azufre. El Brasil es una de las mayores fuentes de circonio del mundo. Otras son Australia, la India y el África Occidental Francesa.

PLOMO

En la producción de armamentos, el plomo puro se emplea únicamente para fabricar municiones. Siendo el mayor componente de las balas de armas de fuego pequeñas, se consume en abundancia en todos los teatros de la guerra. Indirectamente, desempeña papel importante en la fabricación de pertrechos. Se usa en acumuladores, cojinetes y pinturas para obras militares. Tratado químicamente, entra en la construcción de fábricas de explosivos. El tetraetilo de plomo se usa para gasolina de alta graduación.

MANGANESO

Metal importantísimo para la fabricación de armas. En la producción de acero se utiliza de dos maneras: el mineral de calidad inferior se agrega al hierro de lingotes en los altos hornos; en forma de ferromanganeso, que es la más útil, sirve para eliminar y neutralizar las impurezas del hierro y para producir acero destinado a ser trabajado en máquinas, a ser convertido en láminas o para otros procedimientos. En el continente americano, las principales fuentes de manganeso están en Cuba y el Brasil.

ESTAÑO

Metal antiguamente conocido y de gran importancia actual. Entra en la fabricación de numerosos artículos militares, tales como armas de fuego, vagones, disparadores de espoletas, instrumentos, cámaras fotográficas, ejes de hélices, cables y brújulas. Más del cuarenta por ciento del estaño importado a los Estados Unidos se emplea en la fabricación de hojalata y láminas. La hojalata se utiliza para envases de conservas y las láminas, debido a sus propiedades anticorrosivas, para techos y depósitos de agua.

TITANIO

El mineral de titanio tiene muchos usos relacionados con la guerra. Ilmenita, el más común de los minerales de titanio, se extrae de arena de mar, y rutilo, otra fuente del mismo, se halla en minas. El titanio se usa más que nada en forma de ferrotitanio, para mezclarlo con acero. En aleaciones de bronce aluminado, de titanio y cobre y de titanio y carburo, se utiliza para cuchillas de máquinas. En forma de óxido, sirve para colorear objetos de cerámica, para dar brillo al papel y para blanquear laca y caucho.

TUNGSTENO

Otro metal importante para la fabricación de acero. Además de darle un punto de fusión relativamente alto, le comunica dureza y resistencia. El acero con tungsteno es excelente para herramientas cortantes de alta velocidad, que son indispensables para la fabricación de armas modernas. La aleación de acero y tungsteno sirve además, para planchas blindadas y proyectiles contra las mismas, para el alma de los fusiles y para revestimiento anticorrosivo de las piezas de artillería pesada y otro equipo militar.

CROMO

El cromo es uno de los metales raros. Ocurre solamente en el cinco por ciento de la corteza terrestre que no contenga elementos comunes, tales como cobre, sodio, silicio y calcio. Con aleación de cromo se produce acero de muchas clases y de positivo valor militar para fabricar planchas blindadas, proyectiles contra blindajes, máquinas cortantes de alta velocidad, piezas para máquinas y vehículos. El sulfato de cromo es esencial para curtir ciertas pieles y el bicromato de sodio, para teñir uniformes militares.

CINC

Se utiliza para cartuchos de latón, baterías para cañones, piezas vaciadas y productos de caucho, así como para galvanizar. Algunos camiones del ejército de los Estados Unidos llevan hasta 15 kilos de cinc cada uno. En 1938, los países de América, excluyendo los Estados Unidos, produjeron casi el once por ciento del cinc del mundo. Entre ellos, México es el principal productor y ha estado exportando cantidades cada vez mayores. La Argentina, Bolivia y el Perú también producen este metal.

ANTIMONIO

Metal de los más esenciales en la guerra y utilizado casi exclusivamente para usos militares. El plomo endurecido con antimonio sirve para fabricar balas y granadas, metal a prueba de desgaste, placas para pilas, tipos de imprenta, soldadura, metal para tubos y caucho vulcanizado. Con antimonio se hacen cubiertas para cables y se produce humo blanco para determinar la trayectoria del tiro. El plomo antimonial se produce por medio de la aleación de los dos metales o fundiendo menas de plomo antimonial.

MERCURIO

Tiene dos fines primordiales. En una forma lo absorben completamente las substancias con las cuales se mezcla; en la otra permanece inalterable. En el primer caso, se emplea con desinfectantes y medicinas, tales como calomelanos, óxido amarillo, mercuriocromo y precipitados blancos. En la otra, se utiliza para instrumentos de precisión, tales como termómetros, barómetros y demás, así como para acumuladores, rectificadores y conmutadores. Se emplea también para detonantes de explosivos.

CUARZO

Éste es uno de los minerales más abundantes del mundo; pero sólo el de cierta calidad es valioso para fines militares, y el Brasil lo tiene en grandes cantidades. El cuarzo de esa clase tiene la propiedad de generar, bajo tensión, un potencial eléctrico, y por dicho motivo se utiliza para transmisores y receptores radiotelefónicos, televisión y telefonía inalámbrica. Para fines de comunicación aérea y guía de aeroplanos, los cristales de cuarzo permiten una recepción inmediata que no se logra por otro medio.



Una formación de fortalezas volantes que se remontan sobre las nubes durante un ataque a la base naval alemana de Kiel. Los bombarderos aliados, sin escolta, en

BOMBAS SOBRE ALEMANIA

EL valle del Ruhr es una de las regiones naturales más grandes del mundo para la fabricación de acero; sus 7.600 kilómetros cuadrados constituyen los verdaderos cimientos del esfuerzo de guerra alemán. El conglomerado de sus fábricas



os diurnos de precisión, destruyen fábricas importantes para la industria de guerra en el interior de Alemania, a pesar de la oposición de los aviones enemigos

de acero y maestranzas situadas en medio de inmensos yacimientos de carbón, a conveniente distancia de los minerales de hierro de Lorena, proveyeron a los ejércitos del Kaiser en la primera guerra mundial. En los años posteriores al advenimiento de los nazis, el Ruhr fué convertido en un poderoso arsenal de la fuerza armada que Hitler desencadenó contra el mundo en 1939. Su producción de acero fué incrementada al quíntuplo entre 1932 y 1939, año en que comenzó la guerra. A lo largo de las márgenes del río, los alemanes construyeron fábricas de tanques, de locomotoras, de torpedos, refinerías de petróleo y fábricas de caucho sintético. En el corazón mismo del Ruhr, en Essen, se levantaban los talleres *Krupp*, constitu-

Establecimientos industriales como esta fábrica en Ludwigshaven abundan en el valle del Ruhr, importante centro de la producción mundial de acero. Fotogr



El puente de Raffelberg, que cruza el Ruhr, yace en ruinas, despues de un ataque aéreo aliado. Se escogen los blancos según su importancia en el esfuerzo de guerra alemán

yendo, con sus 240 kilómetros de ferrocarriles y sus 12.000 casas pa obreros, la planta industrial independiente más grande de Alemani En los días de la invasión de Polonia, las fábricas del Ruhr estaba produciendo a toda capacidad. Goering aseguró jactanciosamente: Nunca permitiremos que caiga una bomba enemiga en el Ruhr. — Pe hoy, las fábricas de armamentos del Ruhr están siendo sometidas a más concentrada y severa ofensiva aérea de la guerra. Devastador cargamentos de bombas han paralizado las maestranzas, han congelad los altos hornos y arrasado los patios ferroviarios de Dortmund, Du burgo, Duesseldorf, Colonia, Essen, Múnster, Hamm, Gelsenkirche Muelheim, Wuppertal y Huels.

Además de los concentrados bombardeos sobre el Ruhr, los Aliad han atacado violentamente otras plazas fuertes enemigas. Hamburg principal puerto de Alemania, fué sometido a una serie de ataques que e parcieron la ruina en el área industrial y de transportes de aquel puert

Bombardeos en masa sobre Berlín, se iniciaron en agosto, con devast doras consecuencias para la capital nazi. Berlín es el principal centr ferroviario, interior, del continente europeo, y produce la mayor cantida de equipo eléctrico en Europa. Tres de sus fábricas producían la te cera parte de las locomotoras que se fabricaban en Alemania. Despu de los talleres *Krupp*, la fabrica Rhein Metall Boerseig era consid rada como la más importante en la producción de armamentos en Al mania. Potentes flotas de aviones aliados han atacado estos centro

En junio de 1943, las fuerzas aéreas aliadas arrojaron sobre el Ru más de 15.000 toneladas de bombas en 30 días. Ni una planta industri importante, ni centro alguno de transporte ha escapado ileso. Es primavera la ciudad de Essen se estremeció bajo una serie de bor bardeos en grande escala. En un ataque, mil toneladas de bombas cay ron sobre los talleres *Krupp*. Fotografías aéreas, tomadas diecioch horas después del ataque, mostraban la fábrica de vagones de ferrocarr ardiendo y las de locomotoras destruídas por los incendios. En el curs de una sola semana, bombarderos de la RAF arrasaron 80 edificios d la fábrica *Krupp* y dañaron otros 50. Essen fué castigada ten sev ramente, que las autoridades hubieron de declararla en estato de siti

Colonia, que se extiende a ambas orillas del Rin, en el área del Ruh es un centro ferroviario saturado de fábricas de herramientas, func ciones, fábricas de caucho y de tejidos. Allí están la Vulcan, la Rhei felz y la fábrica de municiones Mauser, las fábricas de locomotoras Ka y Humbold, la maestranza de los ferrocarriles de Colonia-Nippes y planta de caucho sintético Franz Clouth. El 30 de mayo de 1942, Colon

ocimiento revelan que grandes fábricas han sido parcial o totalmente destruídas por los devastadores ataques de la RAF y los bombarderos de E. U. A.

ecibió el primer ataque con más de mil aviones de bombardeo salidos e Inglaterra, que en 90 minutos lanzaron más de 3000 toneladas de ombas incendiarias y rompedoras. Los 500 cañones antiaéreos de Coonia fueron abrumados, y los objetivos industriales sufrieron estragos normes. El gran puente Hohenzollern ricibió un impacto directo. Cinco ías después del ataque, no se había disipado aún el humo de los incenios. Los aviones aliados han hecho repetidas visitas a la ciudad desde ntonces.

En Duesseldorf, donde la RAF arrojó 100.000 bombas incendiarias en n solo ataque, quedaron en ruinas 30 fábricas y destruídos 350 establemientos comerciales. Los estragos abrazan una superficie de más de 50 hectáreas. Duisburgo, en la confluencia del Ruhr y el Rin, el mayor uerto fluvial del mundo, ha sido castigado con ataques más duros que s peores de la *Luftwaffe* contra Inglaterra. Potentes bombas aliadas an logrado impactos sobre las fábricas de toda clase de productos ucedáneos en Wuppertal, tanto como sobre las minas de Gelsenkirchen las carboneras de Dortmund. Durante un ataque diurno de las fortazas volantes de los Estados Unidos, la fábrica de caucho sintético Huels, ue satisface una parte considerable del consumo de Buna, producto tal de guerra, quedó convertida en humeantes ruinas.

El complicado sistema de comunicaciones en el Ruhr ha sido uno de s blancos preferidos de los aliados, desorganizando, tanto el transporte e carbón, metales y cal a las plantas de acero, como el embarque de rmas a los frentes de batalla. El canal Dormund-Ems que conecta el uhr con el norte de Alemania y llega al mar junto a Emden, ha sido avorecido por los aviadores de las Naciones Unidas. Por sus plácidas guas se deslizaba una ininterrumpida cadena de barcazas acarreando s productos de la industria pesada. Al norte de Muenster, dos acueuctos, uno de dos y el otro de cuatro arcos, pasaban las aguas del canal or sobre el río Ems. Punto estratégico vulnerable. Una noche de luna, nco bombarderos Hampden se llegaron volando bajo desde el norte. ruzando por una verdadera avenida trazada por las explosiones de los royectiles antiaéreos, iban orientados hacia la luna brillante que ponía n relieve su objetivo. Aunque uno solo de los bombarderos regresó a nglaterra, la misión cumplió su cometido: inutilizar el canal.

Los bombardeos aliados continúan en forma creciente; el peso de las ombas lanzadas sobre el Ruhr en un solo ataque ha llegado en algunos asos a más de 2.000 toneladas. Estas bombas que caen sobre la región el Ruhr van contribuyendo con eficacia especial al derrumbe inevitable el mecanismo militar alemán, causa de tantos estragos y catástrofes.



Esta fotografía obtenida como contrabando, de Alemania, muestra a los trabajadores de salvamento de Munich después de un severo ataque a la ciudad cuna del partido nazista

Para la señora de Dennis Morris, como para los 28 millones de amas de casa en los Estados Unidos, el cuidado de la familia y del hogar toma todo su tiempo. Aquí aparec dando de comer a su hijita Nancy, de seis meses de edad. "Nada como suficiente sueño y alimentación adecuada para criar sanos a los niños," dice la señora de Morr



La señora de Morris no dispone de mucho tiempo para diversiones. Se levanta muy de madrugada, y debe, por consiguiente, retirarse temprano. No obstante, a veces invita a sus vecinos a jugar al "bridge." Para ella, la vida social es tan importante como las atenciones del hogar, y le gusta reunirse con sus amigas, a pesar de que las limitaciones impuestas por el racionamiento lo impiden obsequiarlas con la generosidad de antes



En vez de hacer excursiones en automóvil, como lo acostun braban antes de la guerra, los esposos Morris dedican l tardes a cultivar el huerto de la victoria, del cual obti nen gran parte de los alimentos requeridos por la famili

EL AMA DE CASA

SU PARTICIPACIÓN EN EL CONFLICTO

MILLONES de mujeres en los Estados Unidos participan decidida, aunque indirectamente, en la guerra. Unas lucen vistoso uniforme militar; otras, prosaico traje de obrero y las más, el modesto delantal del ama de casa.

La guerra ha traído al ama de casa, problemas que hasta ahora desconocía. La preparación de comidas, por ejemplo, semeja una campaña de alta estrategia militar. Antes de salir de compras, el ama de casa debe proyectar una comida rica en vitaminas, pero escasa en artículos racionados. La prudencia le ha enseñado a idear de antemano más de un menú, pues a veces no consigue los alimentos que desea. Siendo persona precavida, prepara en casa conservas de frutas y legumbres de las más abundantes en época de cosecha.

Los libros de racionamiento, de los cuales tiene uno para cada miembro de la familia, son un factor importantísimo en la compra de alimentos. Siguiendo las advertencias oficiales, el ama de casa ayuda a observar el sistema de racionamiento y a mantener los precios dentro del límite fijado por el gobierno, para garantizar la distribución equitativa de víveres y evitar la carestía de la vida.

Mediante el ahorro y el aprovechamiento práctico de los alimentos, ayuda a obtener el triunfo. Los hogares del país contribuyen mensualmente con cerca de cuatro millones de kilos de grasa para fabricar explosivos, y con un incontable número de latas vacías y de medias viejas, que también se utilizan en la guerra.

El esfuerzo por el triunfo de la causa común ha desarrollado el espíritu de cooperación en la comunidad. A la vez que la mujer presta ayuda a la Cruz Roja, con labores de mano, aprende a conocer mejor a sus vecinos, forma nuevas amistades, y en el club de la localidad, asiste a conferencias y adquiere conocimientos prácticos sobre el manejo del hogar.

Y en vez de pasar la tarde del domingo paseando en automóvil — como antes — la dedica a cultivar el huerto de la victoria, que suministra alimentos a toda la familia.

Aunque sólo tiene cuatro años, Jane ya ayuda a su mamá. Según la señora de Morris, se debe inculcar en los niños el espíritu de la responsabilidad y hacerles sentir que son parte integrante del hogar



La señora de Morris prepara en verano tantas conservas como puede, ya que los puntos de racionamiento a que tiene derecho no proporcionan suficientes frutas y legumbres para el invierno. Así ayuda a la situación alimenticia del país



Aunque lleve el delantal del ama de casa, en vez del traje de obrero o el uniforme que usan las mujeres en las fábricas de materiales de guerra, la señora de Morris desempeña también su parte en la lucha. Dos o tres veces por semana se ocupa de preparar vendajes para la Cruz Roja o se reúne con otras señoras de la comunidad, con el objeto de tejer y coser prendas de vestir que son enviadas a marineros y soldados

PENICILINA

LA DROGA MARAVILLOSA

ACTUALMENTE se encuentra realizando milagros modernos en los campos de batalla una nueva droga maravillosa: la Penicilina. En realidad, constituye uno de los descubrimientos de importancia trascendental que registra la larga historia de las investigaciones médicas. Actualmente no es posible obtenerla para su distribución civil, pero entre las fuerzas combatientes de las Naciones Unidas está demostrando su admirable eficacia en el tratamiento del principal factor causante de mortandad militar: las infecciones mortales que se apoderan de las heridas de guerra, las fracturas por accidentes de areoplano, o las serias quemaduras recibidas en combate naval.

Tan potente es este nuevo microbicida, que tan sólo una parte diluída en 24 millones de partes de agua, bastará para impedir el desarrollo de las bacterias. Una solución hasta de una parte en 160 millones de partes de agua impedirá parcialmente la reproducción bacteriana. Puede administrarse por inyecciones intravenosas o intramusculares, o también localmente. Hasta ahora la elaboración de la droga es tan pequeña, que toda la producción es entregada a las fuerzas combatientes, sin quedar nada para la población civil. Los hombres de ciencia reconocen el hecho de que la droga aún se encuentra en la etapa experimental.

Ya todo el mundo está al tanto de los grandes beneficios derivados de los sulfanilamidos recientemente perfeccionados; de su incomparable eficacia en salvar la vida de multitud de víctimas de pulmonía; de sus espléndidas victorias sobre la septicemia, la mastoiditis, la meningitis, la gonorrea, y multitud de infecciones estreptocócicas. Pero el nuevo agente antimicrobiano posee tal grado de eficacia, que en algunos casos excede centenares de veces al de las sulfadrogas. Se afirma que es tan eficaz como los sulfanilamidos en combatir las muchas infecciones causadas por el grupo de bacterias causantes de infecciones internas, pero no tiene rival para combatir las bacterias causantes de multitud de afecciones supurantes que varían desde los carbunclos y los diviesos, hasta las acumulaciones de pus asociadas con las pulmonías, y las horrendas heridas que tantas vidas destruyen entre las fuerzas militares y la población civil. Mientras la acción de los sulfanilamidos restringe el desarrollo bacteriano a tal grado que la resistencia corporal misma puede eliminarlas — el nuevo agente destruye los agentes causantes de la enfermedad. Muchos investigadores científicos conservadores conceptúan a la Penicilina como el arma más potente que se haya descubierto contra una diversidad de enfermedades, tales como heridas infectadas, gonorrea y varios tipos de pulmonía.

Muchos han descrito el descubrimiento de la Penicilina como un mero accidente. Pero hay poca oportunidad de accidentes en la vida del bacteriólogo diestro, quien eternamente busca nuevos fenómenos que le ayuden a destruir los microorganismos infecciosos que él examina constantemente bajo el poder de su microscopio.

El Dr. Alexander Fleming, del Hospital St. Mary, en Londres, efectuaba ensayos en platos de cultivo. Cuando él examinó un espécimen que había permanecido en reposo por algún tiempo, observó la aparición de cierta fungosidad en el centro del plato. Después de reconocer la fungosidad pudo clasificarla como miembro de la inmensa familia de vida vegetal primitiva cuyos esporos microscópicos propagados por el aire facilitan que esta baja forma de vida vegetal adquiera desarrollo casi en cualquier substancia bajo una atmósfera húmeda y cálida. Ésta era *Penicillum notatum* — fungosidad gris verdosa, o blancuzca, aterciopelada, que brota o aparece sobre el pan, el queso o la carne cuando éstos se hallan en estado de descomposición. Pero lo que más llamó la atención de este investigador experto fué el hecho de que el caldo de cultivo, plagado de bacterias en pleno desarrollo, mostraba un círculo exento de microbios en el área que rodeaba la fungosidad brotante. Bajo el poder de su microscopio pudo verificar la ausencia de bacterias en esta área. La fungosidad misma, o alguna substancia por ella secretada era un microbicida, y él se propuso investigar todo lo relacionado con dicha substancia. Después de tediosas diseminaciones de la fungosidad en innumerables cultivos de caldo logró separar la substancia, designándola *Penicilina.* No fué sino entonces que él decidió manifestar el resultado de su descubrimiento de un nuevo y poderoso agente bactericida producido en caldo nutritivo ordinario y fácilmente filtrable en estado semi-puro.

El descubrimiento, efectuado en 1932, llamó la atención del mundo científico durante los destructivos bombardeos aéreos sobre Inglaterra en 1940. El Dr. H. W. Florey y un grupo de médicos de la Universidad Oxford anunciaron entonces sus investigaciones, las que engrosaron notablemente los conocimientos sobre la acción bactericida de la Penicilina y su extracción de las fungosidades. Los experimentos revelan que los ratones inoculados con las bacterias perecían rápidamente, mientra[s] que los que recibían dosis de Penicilina quedaba[n] casi totalmente a salvo. El nuevo agente curativ[o] parecía ser completamente atóxico en los animale[s].

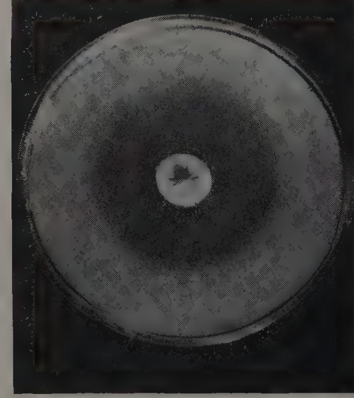
El Dr. Fleming reveló entonces su larga serie d[e] experimentos en tubos de ensayo, y declaró que l[a] Penicilina había demostrado ser mucho más po[-] tente, peso por peso, que los sulfanilamidos, hast[a] más que el sulfatiazol, y que por tanto, resultaría superior en el tratamiento de heridas infectadas. Terminó su relato con la desalentadora reflexión de que la nueva droga aún no había sido empleada en seres humanos, y que no debería administrarse hasta no conocerse a fondo su composición química y tener seguridad de poderla fabricar. Entonces el método conocido de preparar la Penicilina de la[s] fungosidades era lento, difícil, desconsolador, [y] tan costoso, que su producción para uso humano ofrecía pocas esperanzas.

Pero la agitación iniciada en los círculos de l[a] medicina científica ya empezaba a multiplicarse [y] a propagarse extensamente. El grupo de hombre[s] de ciencia de Oxford se encontraba perfeccionand[o] los métodos de desarrollo de las fungosidades, [y] después de intensas investigaciones dieron princi[-] pio durante el verano de 1941, a sus primeras prue[-] bas clínicas en personas. La Penicilina se adminis[-] traba sólo en los casos críticos en que habían fallado los demás agentes curativos. Los resulta[-] dos obtenidos fueron sorprendentemente eficaces.

Aunque la Penicilina parecía ser el arma má[s] potente descubierta con que combatir ciertas bacte[-] rias, aún se le consideraba como mera curiosida[d] de laboratorio. El Dr. Florey vino a la América [y] se entrevistó con el Comité sobre Investigacione[s] Médicas de la Oficina Norteamericana de Exper[i-] mentos y Adelantos Científicos Estadounidenses. D[e] los nuevos experimentos surgieron inmediatament[e] métodos de producción mejorados. La Secretari[a] de Agricultura encontró medios fértiles para cult[i-] var las fungosidades en menos tiempo, y descubri[ó] nuevas clases de fungosidades que rendían pr[o-] porciones considerablemente mayores de la vali[o-] sísima droga. Entonces se hizo posible su produc[-] ción en escala comercial, pues un grupo de impor[-] tantes firmas manufactureras de productos fárma[-] céuticos empezó inmediata[-] mente a cultivar las fungosida[-] des en gran cantidad. Per[o] los fabricantes aún no puede[n] producir más que sólo par[te] de la cantidad necesaria pa[ra] satisfacer las necesidades d[e] las fuerzas armadas. Por co[n-] siguiente, las víctimas civil[es] tendrán que esperar por tiem[-] po indefinido para obtener [la] Penicilina, o hasta que algun[o] de los incansables investigad[o-] res científicos logre concebir [un] método más sencillo y prá[c-] tico de elaborarla, para pe[r-] mitir su fabricación en can[ti-] dades que permitan admin[is-] trarla al público en genera[l].



Un bacteriólogo examina el crecimiento fungoso de donde se diriva el potente microbicida: la penicilina. Los fungosidades del pan y del queso son los mejores tipos



Bacterias muertas, observadas alrededor de un centro de fungosidad, condujeron al descubrimiento de la penicilina

Las fotografías para este número fueron facilitadas por: Cubiertas: EEUA, PA, Int., EEUA. Páginas interiores: 1, Acme; 2, PA, Acme; 3, Acme; 4, Acme, PA; 5, PA, Acme, PA; 6, H. Armstrong Robert[s]; 7, Panama Tourist Bureau; 8, James Sawders, de Cushing, Robert Yarnall Richie, Panama Tourist Bureau, USASC; 10, Acme; 11, PA, Int.; 12 y 13 Acme; 14, Acme, PA, Acme; 15, FPG; 16, Harris' Ewing, Acme; 17, Int.; 18, Acme; 19, PA; 20 y 21, Acme; 22 y 23, Coordinador de Asuntos Interamericanos; 24, Acme, USASC, Acme; 25, Acme, Int.; 26 y 27, Acme; 28, PA, USASC, PA; 29, Cuerpo d[e] Señales del Ejercito de los Estados Unidos de America, Acme; 30, PA; 31, Acme; 32, Museo Americano de Historio Natural, Bierwert; 34 y 35, Press Association; 36, European, Internationa[l]; 37, Acme; 38 y 39, LOOK, Harold W. Kulick; 40, Fritz Goro. Abreviaturas: PA—Press Association, Int.—International; USASC—Cuerpo de Señales del Ejército de los Estados Unidos de Améric[a]

Penicilina

La penicilina constituye uno de los descubrimientos de importancia trascendental que registra la larga historia de las investigaciones médicas. Durante la guerra no era posible obtenerla para el público, aunque en las últimas etapas del conflicto ya se distribuía en casos urgentes. En un principio la elaboración de la droga eran tan pequeña que toda la producción era entregada a las fuerzas combatientes. Fué durante la pasada guerra cuando este milagroso microbicida demostró su admirable eficacia en el tratamiento del principal factor causante de mortanda militar: las infecciones mortales que se apoderan de las heridas de guerra, las fracturas por accidentes de aeroplano, o las serias quemaduras recibidas en combate naval.

Tan potenete es este nuevo microbicida, que tan sólo una parte diluída en 24 millones de partes de agua, bastará para impedir el desarrollo de las bacterias, Una solución hasta de una parte en 160 millones de partes de agua impedirá parcialmente la reproducción bacteriana. Puede administrarse por inyecciones intravenenosas o intramusculares, o también localmente.

Add after:" en gran cantidad."

~~Pero~~ Los fabricantes al principio no podían producir más que sólo parte de la cantidad necesaria para satisfacer las necesidades de las fuerzas armadas. Ahora, sin embargo, la penicilina es disponible ~~a las víctimas civiles~~ al público en general merced a los métodos más sencillos y prácticos de elaborarla

En Guardia

Penicilina

La penicilina constituye uno de los descubrimientos de importancia trascendental que registra la larga historia de las investigaciones médicas. Durante la guerra no era posible obtenerla para el el público, aunque en las útimas etapas ya se distribuía en casos urgentes. Fué durante la pasada guerra cuando este milagroso microbicida demostró su admirable eficacia en el tratamiento del principal factor causante de mortandad militar: las infecciones mortales que se apoderan de las heridas de guerra, las fracturas por accidentes de aeroplano, o las serias quemaduras recibidas en combate naval.

En un principio la elaboración de la droga era tan pequeña que toda la producción era entregada a las fuerzas combatientes. Sin embargo, los fabricantes

Sin embargo



